

**La Escuela: Un lugar para reconstruir la Historia Local, como una manera de fortalecer
la identidad territorial desde una perspectiva intercultural en la Vereda Sabanetas,
Municipio de El Tambo Cauca.**

Por: Caterine Potosí Tulande



Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Departamento de Estudios Interculturales

Maestría en Estudios Interculturales

Popayán

Noviembre de 2021

**La Escuela: Un lugar para reconstruir la Historia Local, como una manera de fortalecer
la identidad territorial desde una perspectiva intercultural en la Vereda Sabanetas,
Municipio de El Tambo Cauca**

Por: Caterine Potosí Tulande

**Trabajo de graduación previo para la obtención del título Magister en Estudios
Interculturales**

Asesora: Mg. Martha del Pilar Mendoza Vargas.



**Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Departamento de Estudios Interculturales
Maestría en Estudios Interculturales
Popayán**

Noviembre de 2021

Palabra celebre

Nosotros somos campesinos porque trabajamos la agricultura, el ganado. Pero lo más importante porque aquí todos somos unidos

Justiniano Orozco, Líder de la comunidad Sabanetas

Dedicatoria

A mis padres Mercedes Tulande y Cruz Eiver Potosí, a mi hermana Norida Potosí, a mi esposo Héctor Fabio Chito quienes me fortalecen, me animan y siempre está a mi lado en los momentos más importantes de mi vida. A mi hijo Juan Camilo Chito, fuente y motor de inspiración por quien vale la pena cada día luchar.

Agradecimientos

Agradezco a Dios, quien me guio el camino para alcanzar tan anhelado éxito. Ser Magister en Estudios Interculturales.

A los docentes de la Universidad del Cauca con quienes tuve la fortuna de compartir conocimiento y quienes me aportaron lo mejor de los Estudios Interculturales para formarme como profesional.

A mis queridos amigos y compañeros de clase que por varios años fueron también un gran apoyo para alcanzar este logro.

A los niños y niñas de la Escuela Rural Mixta Sabanetas con quienes realice el trabajo de investigación.

A toda la comunidad de la vereda Sabanetas porque siempre han demostrado empatía, amabilidad y disposición en todos los procesos comunitarios.

A todos los mayores y mayores, quienes a través de sus relatos no perdieron de vista el pasado y el presente que les pertenece para construir historia local.

Nota de aceptación.

Firma de Jurado 1

Firma de Jurado 2

Director de comité evaluador

Popayán, Cauca, Noviembre 2021

Contenido

Introducción.....	1
1- Capítulo I.....	7
Reconociendo la Vereda Sabanetas: para pensar en la historia local.....	7
1.1 Descripción general de La Vereda Sabanetas.....	7
1.2 La base económica de la Vereda Sabanetas	13
1.3 Constitución familiar de Sabanetas	18
1.4 Las celebraciones que vivencian los sabaneteños representan la cultura de Sabanetas ..	22
1.5 La Escuela Rural Mixta Sabanetas: Un escenario de sociabilidad histórica	23
2- Capítulo II.....	32
Conceptualizando la Historia Local: Miradas subjetivas de las realidades.....	32
2.1 La historia local: Una estrategia para reivindicar las memorias de Sabanetas.	32
2.2 El territorio como punto de partida para la reconstrucción histórica local.....	39
2.3 El silencio: un lenguaje implícito en la reconstrucción de la historia local.....	44
2.4 Revitalizando la historia local permite la reconstrucción de procesos identitarios desde el territorio	54
3 Capítulo III.....	59
Reconstruyendo historias del territorio de la Vereda de Sabanetas para re-existir en la diversidad social.....	59
3.1 El conflicto armado: suceso histórico de la memoria colectiva sabanateña.	59
3.2 Cesa el conflicto armado y se impone la empresa Smurfit Kappa Cartón Colombia, transformando la economía en sabanetas.	66
3.3 Entretejiendo saberes en la diversidad social	78
3.3.1- Lo más común en Sabanetas antes que llegara la electricidad.....	81
3.3.2- Dinámicas históricas en la escuela de sabanetas	82
3.3.3- Y en cuanto a los procesos comunitarios.	85

4	Capítulo IV.....	87
	La Educación Intercultural a partir de la cartografía social como una vía para fortalecer la historia local de la Vereda sabanetas.....	87
4.1	La interculturalidad y la educación, dos nociones que interconectan la identidad sabaneteña.....	88
4.2	La cartografía social, una propuesta de diálogo intergeneracional sobre el territorio nuevas visiones del territorio.....	94
5-	Conclusiones.....	111
6-	Anexos.....	120
	Anexo 1. Preguntas orientadoras desarrolladas con algunos comuneros.....	120
	Anexo 2. Entrevista: Pedro José Montenegro Idrobo.....	123

Tabla de figuras

Figura 1 Dibujo del pasado y el presente de la vereda Sabanetas.....	8
Figura 2 Mapa de la ubicación geográfica de El Tambo en el Dpto. del Cauca.....	9
Figura 3 Ubicación satelital de la vereda de Sabanetas, Tambo Cauca	10
Figura 4 Producción vacuna y equina en la Vereda Sabanetas	13
Figura 5 Siembra de fique en la Vereda Sabanetas.....	14
Figura 6 Fotografía de monocultivo de pino por Cartón Colombia en la Vereda Sabanetas.....	17
Figura 7 Composición familiar en Sabanetas.....	18
Figura 8 Dibujo de estudiante de básica primaria: alimentos de mi localidad.....	20
Figura 9 Escuela Rural Mixta Sabanetas.....	23
Figura 10 Estudiantes en jornada académica.	25
Figura 11 Estudiantes componiendo cuentos libres.	27
Figura 12 Materas realizadas con elementos reciclados.	28
Figura 13 Elaboración colectiva de la cartografía social de mi territorio Sabanetas.	29
Figura 14 Estudiantes de básica primaria sembrando hortalizas en la huerta escolar.....	31
Figura 15 Identidades generacionales, estudiantes de la Escuela Mixta de Sabanetas.	55
Figura 16 Plantaciones de pino por parte de la Empresa Smurfit Kappa.....	67
Figura 17 Imagen promisorio de cartón Colombia impresa en los cuadernos donados a la comunidad	72
Figura 18 Fuente hídrica afectada por el monocultivo de pino y eucalipto	74
Figura 19 Encuentro lúdico cultural en el Centro Educativo El Ramal.	94
Figura 20 Realización de cartografía social	96
Figura 21- Cartografía social elaborada por estudiante Laura Orozco	98
Figura 22 Dibujo de Karol Fernández, estudiante de grado cuarto.....	99
Figura 23 Dibujo de Sebastián Velasco, estudiante del grado cuarto	100
Figura 24 Dibujo de Cristian Arles Orozco, estudiante del grado cuarto	101
Figura 25 Dibujo de Edwin Mesa, estudiante del grado cuarto	102
Figura 26 Dibujo de infraestructura del colegio.....	107

Resumen

Este proceso de investigación denominado: "La escuela: un lugar para reconstruir la historia local, como una manera de fortalecer la identidad territorial desde una perspectiva intercultural en la Vereda Sabanetas Municipio de El Tambo Cauca", da cuenta de una historia tejida desde las distintas visiones de sus pobladores. No obstante, hay muchas informaciones, conocimientos, experiencias y saberes que solo quedan en la memoria de aquellos que las silencian. Este silenciamiento corresponde en gran medida a las formas de autoprotegerse de factores externos que han venido desestructurando social, comunitaria y organizativamente dicho territorio. Si bien es cierto, esta vereda ha atravesado por múltiples problemáticas relacionadas con el conflicto armado y la presencia de las plantaciones de la multinacional Smurfit Kappa Cartón Colombia.

En consecuencia, se visualiza la segregación y desigualdades sociales, en el cual estos factores externos han empobrecido su región. En medio de las tensiones y desavenencias que han estado presentes en su interior, se han venido erigiendo procesos identitarios que se sustentan en la historia de la vereda, y es por ella que sus sujetos sociales se identifican como campesinos sabaneteños, aunque otros no, pero aprecian esta localidad por todas las bondades que han recibido. Cabe mencionar, que la reivindicación de las voces históricas parte de una mirada educativa que intenta reivindicar una identidad territorial, entendiendo que hasta nuestros días no hay documentos que revelen las dinámicas culturales y sociales. No obstante, se reconoce que la memoria de algunos pobladores fundadores está presente, por ello desde ejercicios pedagógicos se requiere recuperarlos para que las generaciones presentes conozcan la fundación de su vereda y sobre qué dinámicas sociales se han tejido.

Palabras clave: Historia Local, interculturalidad, Memoria histórica, silenciamiento

Abstract

This research process called “the school: a place to reconstruct local history, as a way to strengthen identity, from an intercultural perspective in the Sabanetas village, Municipality of El Tambo Cauca, tells of a history woven from different visions of its inhabitants. However, there is much information, knowledge, experiences and knowledge that only remain in the memory of those who silence them. This silencing corresponds largely to the ways of self-protection of external factors that have been socially, communityly and organizationally deconstructing said territory. Although it is true, this Vereda has gone through multiple problems related to the armed conflict and the presence of the plantations of the multinational Smurfit Kappa Cartón Colombia.

Consequently, segregation and social inequalities are visualized, in which these external factors have impoverished their region. In the midst of the tensions and disagreements that have been present within them, they have been erecting identity processes that are sustained in the history of the Vereda, and it is for this reason that their social subjects identify themselves as Sabaneteño peasants, although others do not, but they appreciate this town for all the kindness they have received. It should be noted that the denunciation of historical voices is based on an educational perspective that tries to claim a territorial identity, understanding that to this day there are no documents that reveal cultural and social dynamics; However, it recognizes the memory of some of the founding residents who are present, that is why from pedagogical exercises it is necessary to recover them for the present generations to know the foundation of their sidewalk and about what social dynamics have been woven.

Keywords: Local History, interculturality, Historical memory, silencing

Introducción

Este proceso investigativo que tiene como nombre “La escuela: Un lugar para reconstruir la historia local, como una manera de fortalecer la identidad territorial desde una perspectiva intercultural en la Vereda Sabanetas, Municipio de El Tambo Cauca”, se realizó en el marco de la maestría de Estudios Interculturales, teniendo en cuenta que fue posible pensarse desde el escenario educativo la reconstrucción de la historia local, en tanto el territorio juega un papel fundamental en el desarrollo de las relaciones interculturales y sociales, consolidando tejidos humanos desde la diferencia y diversidad en los distintos aspectos de la vida.

En este sentido, este proceso fue encaminado a la reconstrucción de la historia local de la vereda Sabanetas, con estudiantes del grado cuarto de primaria de la Escuela Rural Mixta Sabanetas, padres de familia y algunos comuneros que tuvieron la disponibilidad para participar, puesto que no hay registros que conlleve a conocer su fundación, sus habitantes y la contextualización de las dinámicas que se desarrollan en su interior que han permitido una permanencia en el territorio a pesar de las múltiples tensiones y disputas que se dan. De esta manera, hacer reconstrucción representó un acto de empoderamiento como profesional y comunera. Asimismo, se generaron espacios participativos, donde fueron los mismos estudiantes y pobladores contando sus experiencias, conocimientos y situaciones vividas a fin de conocer y fortalecer sus raíces identitarias en un territorio diverso.

Por consiguiente, hacer procesos de investigación como etnoeducadora desde un marco intercultural, representó un reto no solo académico, sino reivindicativo, en el cual, conocer mi comunidad a través de un proceso de indagación pedagógica demostró el interés para priorizar las voces locales que han tejido historias, pero que desde su silenciamiento causado por el conflicto armado en la zona era importante interpretarlas. Para ello el diálogo de saberes fue un escenario

fundamental para articular los saberes y memorias de una localidad con los espacios educativos permitiendo aunarse como nuevas epistemes en los procesos de socialización escolarizados.

Los objetivos que plantearon en esta investigación fueron: el primero, indagar la historia local de la Vereda Sabanetas a través de la oralidad, relatos de vida que reflejen características, cotidianidades y procesos del territorio Sabaneteño. El segundo, identificar las relaciones de interculturalidad que se han dado en la construcción territorial de la vereda Sabanetas; y tercero, promover un espacio de aprendizaje, en el cual todos los estudiantes del grado cuarto puedan expresarse y comunicarse desde su identidad cultural y territorial para desarrollar capacidades de diálogo entre personas, grupos, saberes y conocimientos.

Por otro lado, este proceso fue desarrollado desde la metodología Investigación Acción Participativa, donde se tuvo en cuenta los saberes locales para la construcción de conocimiento colectivo. En este aspecto, Calderon y Cardona (2013) refieren que desde este enfoque:

Se reconocen a los sujetos que hacen los procesos sociales y los reúne en la búsqueda y consolidación de propuestas transformativas de su compartida realidad. En ese orden de ideas, la IAP transforma a los sujetos y al tiempo transforma su propia realidad, de tal manera que es una pedagogía de la transformación. (p. 3)

De la misma manera, Fals Borda (1987, como se citó en Calderón y Cardona 2013), la metodología propone:

una cercanía cultural con lo propio que permite superar el léxico académico limitante; busca ganar el equilibrio con formas combinadas de análisis cualitativo y de investigación colectiva e individual y se propone combinar y acumular selectivamente el conocimiento que proviene tanto de la aplicación de la razón instrumental cartesiana como de la racionalidad cotidiana y del corazón y experiencias de las gentes comunes, para colocar

ese conocimiento sentipensante al servicio de los intereses de las clases y grupos mayoritarios explotados, especialmente los del campo que están más atrasados. (p. 4)

Aunado a este tipo de investigación, se recurrió a la cartografía social como una estrategia metodológica trabajada con las niñas y los niños, padres de familias y comunidad permitiendo identificar más allá de un mapa topográfico las representaciones del territorio, en el cual se expresa la interpretación de los distintos espacios de sociabilidad y de sus sujetos ubicados en ellos. En tanto, Tetamanti & Rocha (2016) plantean que:

este método cartográfico no parte de una realidad preexistente como el paradigma de la representación, sino que sitúa a la experiencia como acto creador, en el sentido del lazo entre el mundo que se nos presenta y el punto de vista de la experimentación de ese mundo. (p. 102)

De esta manera, los y las participantes de la cartografía social como se mencionó con antelación, fueron estudiantes de cuarto de primaria, algunos padres de familia y comuneros. Durante esta actividad se lograron plasmar en papel, el mapa que representó: las viviendas, los espacios como la cancha, la caseta comunal, zonas verdes, fincas y parques. Con ello, se logró recoger información de la ubicación veredal y además de ello las dinámicas de socialización impresos en cada escenario.

Es importante mencionar que, la retroalimentación de las representaciones del territorio es significativa, en tanto los y las participantes dimensionaron desde distintas perspectivas. Es válido referir, que el territorio no se concibe de manera unívoca, al contrario, convergen una multiplicidad de concepciones, todo de acuerdo las experiencias y situaciones que se vivan en el mismo. De este modo, el territorio, en palabras de Hernández (2010) “Es un concepto que adquiere nuevos contenidos en el contexto de la globalización, son relaciones sociales que desbordan las fronteras

de la comunidad, de la nación y que se entrelazan con otros procesos que ocurren en el mundo” (p. 214).

Desde esta perspectiva, se desarrolló una serie de actividades que permitieron en gran manera conocer cómo fueron y son los procesos socio culturales de los pobladores de la Vereda Sabanetas, y cuáles han sido sus transformaciones hasta la actualidad entrelazadas a dinámicas regionales, nacionales y globales.

Otra estrategia metodológica que se abordó con las niñas y los niños, fue el cuaderno viajero donde se consignó cuentos, coplas de los estudiantes, hallazgos sobre las experiencias contadas por los mayores, y situaciones observadas del contexto; asimismo, se aplicó entrevistas abiertas a las y los líderes, fundadores de la Vereda Sabanetas para conocer la memoria de construcción territorial. Por tanto, los y las participantes dieron a conocer sus puntos de vista expresando sus memorias que marcaron historia personal y comunitariamente, dejando entrever los cambios que se han entretelado en los ámbitos organizativos y sociales.

El presente documento está estructurado en cuatro capítulos, desarrollados de la siguiente manera: El primero refiere: *Reconociendo la Vereda Sabanetas: para pensar la historia local*, hace énfasis a la descripción geográfica de la Vereda Sabanetas y sus dinámicas sociales actuales. De igual modo, la caracterización de la Escuela Rural Mixta Sabanetas, en el cual se describe el número de estudiantes y la planta docente con la que se cuenta, los procesos pedagógicos que se desarrollan y sus propósitos en el campo identitario e histórico del territorio. Además de lo anterior, un recorrido de las dinámicas culturales que se despliegan en unos tiempos específicos y su importancia en los procesos de construcción identitaria territorial.

El segundo capítulo: *“Conceptualizando la historia local: Miradas subjetivas de las realidades”* refiere a un enfoque teórico frente a la historia local, en el cual se reivindica las

percepciones del territorio y las historias que lo entrelazan, coadyuvando así la interpretación de las distintas realidades sociales que cohabitan en el mismo. Desde el marco teórico, es importante mencionar que los autores reivindican las miradas subjetivas de las personas desde su lugar, a su vez lo íntimo que ha ocurrido en un lapso y su representación en la consolidación identitaria, lo que implica hacer interconexiones tanto conceptuales como propias de la misma vecindad para alimentar todo un proceso de indagación.

El tercer capítulo, “*Reconstruyendo la historia para re-existir en la diversidad social*” se relaciona con la recuperación de la historia local de la Vereda Sabanetas. Fue necesario adentrarse a la memoria de sus habitantes, permitiendo crear espacios de diálogo, valiéndose de entrevistas abiertas y semiestructuradas para conocer las percepciones sobre el origen de la vereda y las distintas transformaciones que han surgido internamente a causa de factores internos y externos ocurridos un lapso histórico. De esta manera, se hizo práctico los relatos de vida de algunos comuneros y padres de familia, permitiendo identificar la noción que tienen de territorio, de los procesos organizativos, comunitarios y educativos desarrollados en la Vereda.

Fue clave su recuperación, porque desde ahí se identificaron los acontecimientos que han marcado su historia hasta nuestros días, y a su vez los aspectos que deben trabajarse particularmente desde la escuela. La intención radica porque es necesario hablar de historia no como una noción estática o de contenidos unívocos que, solo resaltan hechos o acontecimientos nacionales, sino que es fundamental reivindicar desde el territorio y el campo escolar, otras narrativas que permiten interpretar el presente de nuestra localidad rural. Además de lo anterior, se mencionaron las distintas salidas pedagógicas realizadas con los y las estudiantes del grado cuarto, para reconocer el territorio y lograr encontrar algunas personas líderes o mayores para escucharles sus historias desde el día que llegaron a la zona.

El cuarto capítulo hace alusión a la Educación Intercultural, a partir de la cartografía social como una vía para fortalecer la historia local de la vereda Sabanetas se describe nuestra historia local reciente a múltiples voces, que dan cuenta de los hechos más importantes en el orden cultural y social de la región. En este sentido, se exponen las narrativas locales como una manera de hacer investigación pedagógica desde una perspectiva intercultural, en la cual se reconoce la presencia de una comunidad diversa culturalmente, y los tipos de relacionamientos que se han efectuado en la vereda.

Es válido manifestar, que las familias que han llegado a la zona lo han hecho por varios factores permitiendo transformar permanentemente los aspectos culturales, políticos y económicos del contexto. Sabanetas, permitirá identificar la existencia de grupos focalizados o poblaciones con características especiales identitarias que requieren realizar un análisis o reflexión crítica de las transformaciones socioculturales y sus implicaciones.

Finalmente, se exponen las conclusiones que son las reflexiones frente a este proceso de indagación y las percepciones que se construyeron en la medida que hubo acercamientos a las personas y a su contexto, adicional a ello se expresan las consideraciones, que es un espacio donde se plantea una serie de anotaciones para que el proceso sea retroalimentado partir de otras percepciones y enfoques investigativos.

1- Capítulo I

Reconociendo la Vereda Sabanetas: Para pensar en la historia local

Este capítulo hace referencia a la descripción contextual de la localidad de Sabanetas y las dinámicas que desarrollan sus pobladores en el marco económico, cultural y territorial. Asimismo, de la institución educativa y los tipos de trabajos pedagógicos que se adelantan en torno a los procesos de reconstrucción histórica de la vereda en mención, a fin de reconocer—nos como población campesina en un contexto que ha estado inmerso en distintas problemáticas causadas por varios factores internos y externos, entre ellos desplazamiento forzado, voluntario, limitantes en el sector laboral, enfrentamientos entre grupos armados y violación a los derechos humanos, entre otros que podría mencionar en el trayecto del documento.

1.1 Descripción general de La Vereda Sabanetas

La Vereda Sabanetas, corregimiento de Uribe del Municipio de El Tambo, Departamento del Cauca se encuentra ubicada al noroccidente en las estribaciones de la cordillera occidental en la base del Cerro Munchique, con una latitud de **2.53333** y Longitud de **-76.8833** (GPS, 2019). Los habitantes de esta región manifestaron de acuerdo a la historia de sus antepasados que eran provenientes de la Vereda Chisquío, Tambo y huyendo de la persecución ocasionada por una de las guerras más largas y teñidas del siglo XIX y comienzos del siglo XX se refugiaron en el territorio que hoy se llama Sabanetas.

Sabanetas es un territorio campesino, cuyos tejidos humanos se han determinado por las resistencias sociales en un marco de conflictividad política, donde los intereses de poderes bipartidistas fracturaron las relaciones locales. Es en este periodo histórico se calcula el nacimiento de dicha vereda. Antes del nombre actual se llamó por sus fundadores Sabana, su denominación se debió a que su territorio tiene forma plana, característica que permitió que sus

habitantes la escogieran por su belleza topográfica y especialmente por la fertilidad de los suelos aptos para la agricultura y la ganadería.

La (Figura 1) hace referencia a la representación del pasado y presente de la vereda en mención, describe las dinámicas que se desarrollan al interior de la localidad en términos de agricultura realizadas por parte del campesinado local, pero además señala la implantación de pino que pertenece a la empresa Smurfit Kappa Cartón de Colombia.

Figura 1

Dibujo del pasado y el presente de la vereda Sabanetas.



Fuente: Elaboración Propia

De acuerdo a la (Figura 2), se hace una descripción sobre la ubicación geográfica del Departamento del Cauca en el territorio nacional, así mismo se señala el Municipio de El Tambo en el Departamento del Cauca. La (Figura 3) evidencia una representación satelital de la vereda Sabanetas con sus respectivas localidades aledañas.

Figura 2

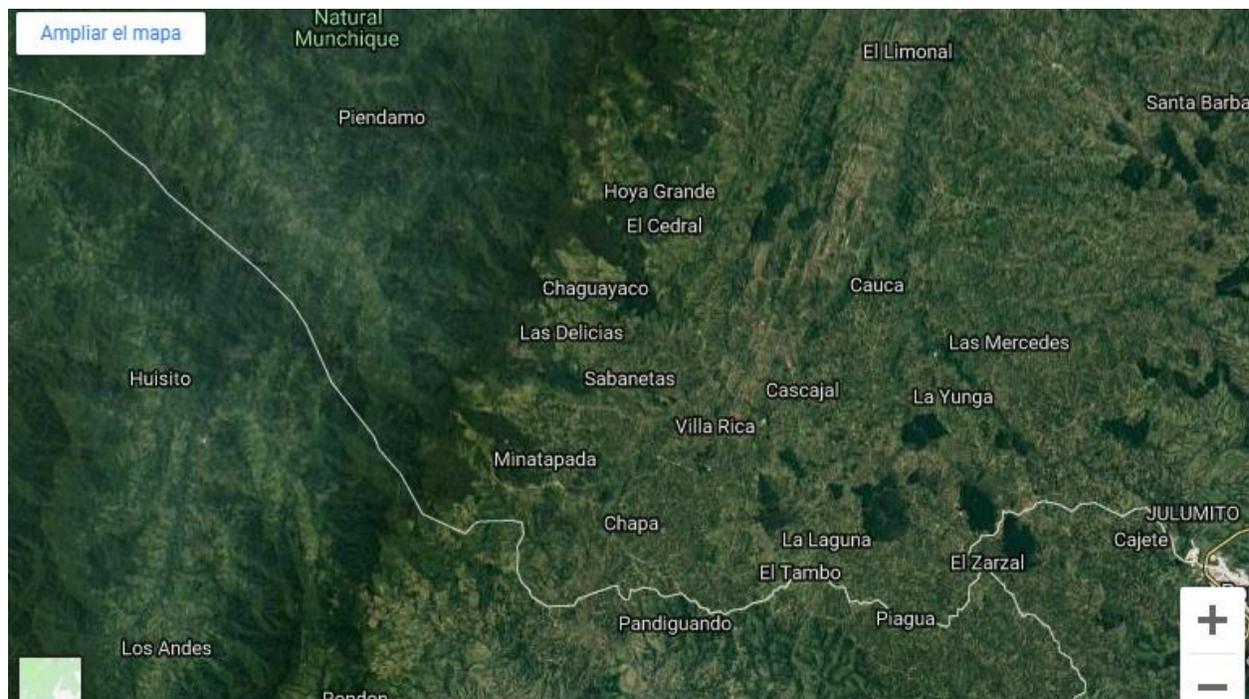
Mapa de la ubicación geográfica de El Tambo en el Dpto. del Cauca



Nota. La localidad representada en color rojo hace referencia al Municipio de El Tambo. Tomado de: [https://es.wikipedia.org/wiki/El_Tambo_\(Cauca\)](https://es.wikipedia.org/wiki/El_Tambo_(Cauca))

Figura 3

Ubicación satelital de la vereda de Sabanetas, Tambo Cauca



Nota. Representación satelital de la Vereda Sabanetas. Tomado de: <https://mapasamerica.dices.net/colombia/mapa.php?nombre=Sabanetas&id=26111>

La Vereda Sabanetas está comunicada con la cabecera municipal de El Tambo por una carretera destapada, en un tiempo de recorrido de una hora y veinte minutos aproximadamente. El transporte público es asignado solo para los días miércoles y sábados con la empresa Transrural, por esta razón algunos habitantes han tomado la opción de comprar motos para ofrecer su servicio de transporte en los días que la empresa no puede prestarlo.

Su entorno ecológico se ha venido transformando a causa de la intervención humana realizada a través de trabajos de infraestructura como: carreteras, caminos, escuela y viviendas. Las viviendas están construidas en su mayoría en bahareque, pisos en tierra. Es válido referir que, se

presenta hacinamiento en algunas viviendas, además no cuentan con el servicio de saneamiento básico como agua potable, energía eléctrica y gas.

Esta comunidad se caracteriza por ser católica, pues su primer acompañamiento religioso fue mediante la misión católica en el año de 1982. Hoy en día continúa ese furor católico expresado mediante las distintas celebraciones religiosas, cabe resaltar que en la actualidad solo dos familias pertenecen a otros credos religiosos, teniendo en cuenta que la comunidad ha sido hermética, a fin que no logren entrar otro tipo de creencias al territorio.

Del mismo modo, esta vereda cuenta aproximadamente con 600 habitantes, quienes se auto identifican como campesinos mestizos, son personas trabajadoras, sencillas, generosas, hospitalarias, además participan en las diferentes actividades organizativas que permiten el mejoramiento de su comunidad. Así lo afirma don Justiniano Orozco “nosotros somos campesinos porque trabajamos la agricultura, el ganado. Pero lo más importante porque aquí todos somos unidos” (J. Orozco. Comunicación personal, 2019).

En cuanto el contexto religioso, la iglesia católica ha participado en la formación espiritual, ética o moral de cada uno de los sabaneteños, a través de ésta, se han posibilitado espacios de unión e interacción comunitaria, por lo que se ha hecho evidente cierto respeto y fe mediante su celebración en la fiesta de la Virgen del Perpetuo Socorro.

Por otro lado, se señala que una minoría de hombres trabajan para la multinacional Smurfit Cartón de Colombia, desempeñándose como aserradores y en el mantenimiento de la vía; el resto de campesinos se dedican a sus pequeñas fincas en el oficio de la agricultura para generar el sostenimiento de sus familias.

A pesar de esta diversidad, toda la comunidad trabaja bajo el liderazgo de la Junta de Acción Comunal. Con respecto al nivel académico de esta comunidad, existe un alto índice de

analfabetismo. Sin embargo, se resalta la riqueza de conocimientos y experiencias que rodean la localidad frente a la siembra de cultivos y el cuidado del territorio, sin dejar de mencionar a los mayores y mayoras con su tradición oral.

Por otro lado, es válido mencionar que el nombre de la vereda correspondía a una caracterización específica, que expresada por la Señora Ana Julia a quien le contaron en su infancia contó lo siguiente:

porque esto era limpiquito. Profesora, usted... no había un árbol, entonces le pusieron la sabana, porque no había un árbol, que tal si lo hubieran conocido en ese tiempo, no había un árbol, entonces usted tenía que cortar un ... pa buscarlo pa las montañas del chocó, porque estos eran potreros profesora, todito esto era potrero, usted no vía un palo, llamaba sabanetas, sabana, entonces cuando vinieron los inauguradores de la escuela dijeron que no le dejaran sabana sino sabanetas. (A, J. Comunicación Personal, 2019)

En este sentido, su nombre corresponde a su forma de Sabana. Los campesinos asentados en 1945 eligieron estas tierras por su belleza topográfica y especialmente por la fertilidad de los suelos aptos para la agricultura y la ganadería. En la memoria de los abuelos aún se conmemora el nombre de los primeros habitantes, que para la comunidad hoy serían sus fundadores. Así lo menciona la señora Ana Tulia Alegría “los primeros fundadores fueron Pacífico Montenegro, Vicente Fernández, Toribio Idrobo, Genaro Idrobo, Pedro Antonio Alegría, Antonio Muñoz, pero ellos ya se murieron hace años”. (A, Alegría, comunicación personal, 2019)

Este territorio es recordado por las primeras familias que allí habitaban, quienes delimitaban sus extensas tierras a través de los ríos, cuencas o quebradas. Del mismo modo, esta región es conocida como “la mamá de las veredas aledañas” por ser uno de los primeros poblados que tenía un establecimiento educativo, la escuela. Dicho en palabras del señor Pedro José Montenegro:

Sabanetas la llamamos la mamá de las veredas, lo que es El Ramal, Gueleito, La Cristalina; porque en ese tiempo, sólo era Sabanetas, no más. Y Sabanetas era la única que tenía escuela, y todos los niños de otras veredas tenían que estudiar aquí, y para las primeras comuniones y bautizos las otras veredas tenían que venir acá. (P, Montenegro, comunicación personal, 2019)

1.2 La base económica de la Vereda Sabanetas

Figura 4

Producción vacuna y equina en la Vereda Sabanetas



Nota. Se observa que algunas familias tienen terrenos aptos para la producción vacuno y equino.

Elaboración propia.

Como se demuestra en la (Figura 4) la mayoría de los habitantes son propietarios de pequeñas fincas y potreros para ganado vacuno y equino. Otra parte de su economía está basada en el cultivo de frijol, café, yuca, verduras, fique, así mismo la producción de ganado porcino y aves.

Es importante mencionar que se cuentan con especies nativas maderables como roble y canelo. Cabe mencionar, que hay presencia de plantaciones forestales como: pino, eucalipto, cultivos que son propiedad de la empresa Smurfit Kappa Cartón de Colombia, quien llega a la vereda entre los

años 1980-1982, aproximadamente para apoderarse de la mayor parte de las tierras de esta comunidad.

Asimismo, se afirma que las primeras fincas compradas por esta multinacional fueron a las familias Alegría, Muñoz y Montenegro, para el año 2000 estos empresarios propusieron a los campesinos comprar a un buen precio sus tierras, pero la comunidad al notar que la economía iba en decadencia a causa de su presencia optó por conservar los pocos terrenos que les quedaban, como una estrategia de permanencia en el territorio. Es preciso señalar que, la llegada de esta empresa ha debilitado notablemente sus tradiciones y costumbres, al apropiarse de la mayoría de tierras que anteriormente eran potreros y parcelas.

De ahí que, la economía de la región gira en torno al trabajo que la empresa pueda ofrecer. Por consiguiente, muchos pobladores deben ir a otros sitios en busca de oportunidades, a esto podemos sumar la poca producción y comercialización agrícola por parte del campesinado, afectando notablemente la gastronomía de la comunidad. Esto como otra forma de desplazamiento que incide en transformaciones de prácticas alimentarias.

Figura 5

Siembra de fique en la Vereda Sabanetas



Nota. plantaciones de monocultivo de fique para fines de comercialización. Elaboración Propia

Por otro lado, se menciona la siembra de fique (Figura 5), anteriormente era utilizado como cercas vivas que limitaban los cultivos, más tarde empezaron a utilizarlo como medio para producir lasos y guambizas. Luego, para la década de los setenta aproximadamente, se empezó a incentivar la siembra de esta planta para ser comercializada.

Según el relato del señor Arnulfo Alegría “la cabuya antiguamente la utilizábamos para cercar las fincas y para cubrir el techo de nuestras viviendas, nadie sabía cómo se trabajaba la cabuya, con el tiempo fue que nos enseñaron a trabajarla con programas del gobierno” (A, Alegría. Comunicación personal, 2019). Posiblemente estos programas llegaron aproximadamente en los años setenta.

Por lo tanto, según Virgilio Montenegro expresó que “todos los que empezamos a sacar cabuya tocaba conseguir bestias para llevarla a Uribe. En invierno tocaba llevar la carga bien tapada porque si no eso se manchaba. Cartón Colombia ha ayudado muchísimo” (V, Montenegro. Comunicación personal, 2019). La venta de la cabuya se hacía a intermediarios y la rentabilidad era muy baja de acuerdo a los relatos. Este cultivo aún permanece mediante el proceso empresarial ASPROCOPITAMBO, pero en poca cantidad y se sigue comercializando en el corregimiento de Uribe con un intermediario llamado Omar Hernández, quien lleva este producto a revender a Empaques del Cauca en la ciudad de Popayán.

Del mismo modo, hace nueve años se empezó a cultivar café, inicialmente para el consumo personal. No obstante, a partir del año 2011 aproximadamente el Comité de Cafeteros del Cauca promovió este producto como monocultivo, que fue reemplazando el cultivo fique. Actualmente, ésta ha sido una oportunidad laboral y económica para la mayoría de habitantes, aunque se empezó a identificar deterioro del suelo, debido a los diferentes insumos que son aplicados para su producción. Entre tanto se menciona plaguicidas, químicos y abonos como Oxiclورو, monitor,

buxal y alto cien. A pesar que en la actualidad se ha disminuido el uso de estos plaguicidas, pero se ha implementado el uso de fertilizantes para la raíz tales como: producción 103010, 151515, 102020, cal y DAP (fosforo) y urea (nitrógeno para el follaje).

En la vereda Sabanetas las semillas de café que más se utilizaron fueron: la variedad Colombia y castillo. Actualmente se usa cenicafé y las distintas variedades castillo, porque es resistente a la roya y son de porte bajo. Es de referir, que el cultivo del café está relacionado con varios problemas ambientales como: contaminación del agua, deforestación de los corredores de biodiversidad para que la fauna transite libremente, la degradación del suelo, disminución de la biodiversidad, deterioro de la micro fauna (componentes del suelo, insectos bacterias, entre otros) que pocas veces se tienen en cuenta en los análisis del deterioro ambiental.

Es fundamental resaltar que, este territorio campesino ha atravesado por la actividad agrícola y ganadera. Sin embargo, tras la llegada de la Empresa Smurfit Kappa Cartón de Colombia con la compra de terrenos y la siembra de pino y eucalipto se ha venido transformando estas dinámicas, según el señor Arnulfo Alegría plantea que:

anteriormente se vivía muy bueno, se trabajaba la agricultura y comíamos cuatro veces al día. La agricultura también se fue acabando cuando Cartón Colombia compró las fincas más grandes de Sabanetas, pero con una asamblea comunitaria que hicimos firmamos un acuerdo donde prohibimos vender más tierra a la Empresa. (A, Alegría. Comunicación Personal, 2019)

Si bien, las condiciones del campo se han trasfigurado por factores externos como los programas de gobierno que no solucionan la situación económica de las familias campesinas, lo que permite entender las distintas dinámicas organizativas que se adelantan al interior de la vereda, en la cual los líderes tanto hombres como mujeres resisten desde sus pequeños terrenos con la siembra y

cosecha de alimentos saludables, a fin de alimentar a sus familias como se ha hecho tradicionalmente.

En medio de estas problemáticas, las organizaciones comunitarias han sido como una forma de resistencia frente a las lógicas capitalistas sustentadas en la explotación de la tierra. Sin embargo, por la venta de muchas tierras por algunas familias sin importar las consecuencias a la comunidad se evidencia que es necesario fortalecer la identidad territorial, para no perder lo poco que ha dejado la multinacional, ya que, al ser sus ofertas tentadoras, hicieron que estas familias vendieran, pero de paso se fragmentara todo un tejido cultural. La (Figura 6) muestra parte del territorio habitado en su mayoría por monocultivo de pino y eucalipto, solo se logra evidenciar poca extensión de tierra para cultivos de pancoger.

Figura 6

Fotografía de monocultivos de pino por Cartón Colombia en la Vereda Sabanetas



Nota. La mayoría del territorio está ocupado por monocultivo de pino y eucalipto. Elaboración propia

Esta realidad deja visible que una vez la comunidad fuera dividida y se efectuaran los procesos migratorios fácilmente la memoria histórica sería desplazada con quienes se fueron del lugar y debilitada para quienes se quedaron. Esto es lo que precisamente ha venido pasando en la Vereda Sabanetas, indudablemente al recorrer esta zona se evidencia un poblado invadido de monocultivo de pino, lo que conlleva a reflexionar que, al menguar esta resistencia social, lo más probable es que los pocos terrenos sean cedidos a los intereses económicos de la Empresa Smurfit Kappa Cartón de Colombia y la vereda quede deshabitada.

1.3 Constitución familiar de Sabanetas

Figura 7

Composición familiar en Sabanetas



Fuente: Elaboración propia

Las familias campesinas sabaneteñas están representadas por personas acogedoras, amables y dispuestas a atender desinteresadamente a los pobladores y visitantes de la región (ver la Figura 7). La vereda se caracteriza por contar con núcleos familiares disfuncionales, donde las mujeres cumplen un papel fundamental en la formación y cuidado del hogar.

De este modo, las responsabilidades económicas también corresponden a ellas. Esta situación muchas veces es generada por embarazos prematuros o a corta edad. Es importante mencionar que, en su gran mayoría, cuando los hijos e hijas se hacen jóvenes y adultos empiezan a hacerse responsables de su madre, característica que determina la gratitud hacia la persona que les dio la vida.

A así mismo, se evidencian familias numerosas constituidas por padres, hijos, nietos, tíos, primos y abuelos donde se puede apreciar la distribución de los roles con una fuerte tendencia a clasificar los trabajos según el sexo, por lo que culturalmente los hombres son quienes proveen económicamente el hogar dedicándose a las labores agropecuarias de manera independiente y en otros casos dependen del jornal cuando prestan sus servicios a otros campesinos. La mujer por su parte, es la encargada de la crianza de los hijos e hijas, el cuidado del hogar, la crianza de animales, los servicios domésticos, las labores artesanales, el cuidado de personas enfermas o ancianas y colaboran a sus esposos en las actividades agropecuarias. Desde esta perspectiva, podemos notar las distintas actividades que las mujeres han desarrollado históricamente y que muchas veces son invisibilizadas y poco valoradas en la sociedad.

Por otra parte, vale la pena recalcar el papel que desempeña la mujer Sabaneteña en el proceso académico de sus hijos, lo anterior se refleja cuando se llevan a cabo las reuniones escolares y es notable la asistencia de la mayoría madres de familia. Sin embargo, se puede observar que tienen

autonomía en los compromisos o decisiones adquiridas en la escuela, ya que el padre de familia cumple con los acuerdos pactados por parte de sus esposas en el establecimiento educativo.

1.4 Referente gastronómico

A diferencia de los cultivos comerciales de fique y café que permiten la permanencia de productos de pancoger, el monocultivo de pino desplazó estos cultivos. Por tanto, ha ido transformando la alimentación de las familias lo que se asocia con la gastronomía, la cual se basa en platos típicos como: el sancocho de plátano, la sopa de maíz y la mazamorra de maíz, el mejicano o victoria, los frijoles y la yuca como se muestra en la (Figura 8).

Figura 8

Dibujo de estudiante de básica primaria: alimentos de mi localidad.



Nota. La representación gráfica fue diseñada por un estudiante de primaria muestra la diversidad gastronómica de la localidad. Fuente: Elaboración propia.

Es común acompañar estos alimentos con dulce de leche o el de guayaba y las bebidas comunes son: el café orgánico negro y el jugo de caña dulce. En medio de la biodiversidad se generan transformaciones al interior de las comunidades campesinas en el tema de productividad, de acuerdo a Albán (2007)

La producción de alimentos de las comunidades campesinas ha venido sufriendo, desde la implementación del proyecto modernizador, el paulatino abandono de sus sistemas y productos tradicionales que les han garantizado el sustento y han creado las bases culturales, hacia los modelos capitalistas diseñados para la comercialización, la implementación de monocultivos y la desaparición de los cultivos de corto tiempo o de pancoger, afectando de esta manera la seguridad alimentaria de las comunidades campesinas y degradando considerablemente el sistema alimentario culturalmente generado. (p. 5)

Según la tradición oral de los mayores señalan que anteriormente consumían el olluco, sancocho, el arroz era una exclusividad para quienes tenían el dinero para comprarlo, la mayoría consumían y preparaban con los frutos que daba la tierra, según menciona la Señora Ana Tulia “las comidas tradicionales como el maíz” era lo más apetecido, además de ello “cacha, fríjol cacha, arracacha, mejicano, cidra, todo eso lo preparaban y comía uno sabroso.” (Ana Tulia, comunicación personal, 2019).

Además de ello, añade que anteriormente “se vivía de la de la huerta casera, batata, todo eso era comida”. Generalmente la comunidad consumía en su cotidianeidad los alimentos que cultivaban y cosechaban, esto permitía garantizar un estado de salud confiable y favorable para toda la población. Si bien es cierto, se han venido reemplazando estas prácticas agrícolas, tanto

por las pocas tierras que quedan para hacerlo y porque no se continúa replicando a las nuevas generaciones.

1.5 Las celebraciones que vivencian los sabaneteños representan la cultura de Sabanetas

Dentro de este contexto, culturalmente se ha caracterizado por la celebración de festividades tales como: la fiesta patronal, la cual es la más importante de la población celebrada el 13 de mayo en honor a la Virgen del Perpetuo Socorro, se hace la novena para su preparación espiritual. Esta actividad se inicia con la Santa Misa acompañada de las primeras comuniones y los bautizos de los niños. La primera festividad se celebró aproximadamente entre 1958 y 1960 cuando se renovó la infraestructura de la primera escuela.

Se menciona, además aquella denominada San Pedro y San Pablo celebrada el último fin de semana del mes de junio, en ella hay baile, cabalgata, carrera de encostalados, juego de gallos, vara de premios y comida comunitaria. La historia nos cuenta que la familia Orozco, quienes vivían en la parte alta de la vereda, que hoy se conoce como Charguayaco, realizaban el San Pedro entre sus familias, pero de 1980 se convierten en las fiestas de carnaval de la vereda.

Finalmente, la celebración de las fiestas navideñas que empieza el 16 de diciembre con el inicio de la novena de aguinaldos llegando al día más relevante que es el 24 de diciembre, donde se hace la semejanza del nacimiento del niño Jesús a las 12:00 a.m. Se realizan dinámicas con los niños, se reparten regalos, confites y refrigerio. Para los días 5 y 6 de enero llegan las fiestas de blanco y negros donde se finaliza la celebración navideña. El primer nacimiento del niño Jesús celebrado en la escuela¹ data aproximadamente de 1980, luego de haberlas realizado durante diez años atrás en la casa del señor Rafael Alegría.

¹ La escuela mencionada es el lugar donde actualmente se realizan todas las festividades religiosas

Del mismo modo, los Sabaneteños son distinguidos por reunirse los domingos a practicar fútbol y futbolito; juegos de mesa como parques, domino y cartas; otros, como los gallos, billar pool y baile. Estas actividades se han venido debilitando desde hace seis años cuando llegó la energía eléctrica y con ella la presencia de los televisores. Es preciso decir que en la Vereda se brindan pocos espacios de integración social con enfoque comunitario.

1.6 La Escuela Rural Mixta Sabanetas: Un escenario de sociabilidad histórica

Figura 9

Escuela Rural Mixta Sabanetas



Nota. Panorámica de la Escuela Rural Mixta Sabanetas, año 2013. Elaboración propia

Históricamente ha sido el epicentro de organización comunitaria. Se hizo aproximadamente en el año 1915 en paredes de bareque, piso en tierra, techo de paja como un esfuerzo de la comunidad. En 1954-1955 se construyó en ladrillo, techo de teja y pisos de cemento. En el año 1983 se hizo la segunda aula escolar construida por el Instituto Colombiano para Centros Educativos (ICCE). La (Figura 9) muestra la escuela en la actualidad, dentro de la misma se continúan haciendo gestiones

para mejorar su infraestructura y garantizar un escenario físico apto para el desarrollo de las actividades escolares con la comunidad educativa.

La escuela en mención, es una entidad de carácter oficial, creada con el propósito de brindarle a la comunidad educativa una educación centrada en el reconocimiento de los principios y valores, como la pertenencia y respeto por el medio ambiente, resaltando la tolerancia y la convivencia pacífica. Actualmente, está compuesta por tres salones o aulas escolares, polideportivo, comedor escolar, batería sanitaria con tres baños de los cuales actualmente solo funciona uno. Se cuenta que quienes fundaron la escuela según la señora Ana Tulia fueron:

Rosa Elena Gutiérrez, la primerita profesora que vino, Rosa Elena Gutiérrez, de allí vino una que llamaba, ella duró como siete años, Julia Solarte, fue la otra fundadora que esa si duró, de las más viejas, de las más viejas y de ahí otra que ella también vieja, vieja doña Marta Muñoz. (Tulia, A. Comunicación personal, 2019)

Cuenta con dos docentes en propiedad, desde hace tres años, se atienden un total de 42 estudiantes en el periodo escolar 2019. Sus labores escolares se desarrollan para los cinco grados de la básica primaria; la educación escolarizada en la vereda ha sido netamente tradicional, dirigida bajo los lineamientos del Ministerio de Educación.

Hoy el modelo pedagógico con el cual se trabaja es el de Escuela Nueva, pues los docentes que han laborado y trabajamos actualmente lo hacemos con varios grados y este enfoque ha facilitado el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. Es así como el Proyecto Educativo Institucional (PEI) se ha venido creando en constante acompañamiento de docentes, directivos, junta de padres de familia y en una poca participación por comunidad estudiantil y padres de familia.

En la construcción del PEI se tiene por objeto fortalecer los valores, derechos y deberes en la comunidad educativa como eje central que garantice permanentemente su supervivencia, desarrollo y participación en un ambiente de convivencia y aprendizaje significativo. Por otra parte, pretende brindar a los estudiantes una educación acorde con las necesidades del medio y algunos estándares curriculares con los cuales puedan continuar sus estudios en cualquier institución, aunque desafortunadamente los egresados del Centro Educativo en su mayoría no pueden continuar con sus estudios secundarios por falta de recursos económicos y la distancia entre la vereda y las instituciones que ofrecen el bachillerato.

Figura 10

Estudiantes en jornada académica.



Fuente: Elaboración Propia.

En la Escuela Rural mixta Sabanetas se adelantan acciones pedagógicas como se muestra en la (Figura 9) asociadas a los proyectos de aula, siendo esto una iniciativa de las y los docentes, motivado por mi experiencia en el proceso formativo de la Licenciatura en Etnoeducación, de la Universidad del Cauca, cuyo objetivo general está enfocado en garantizar mediante múltiples procesos y experiencias de aprendizaje a los estudiantes clases propositivas a partir de espacios libres que le permitan interactuar y conceptualizar sus ideas.

Y sus específicos son: (I) Implementar nuevas metodologías de enseñanza de acuerdo a las necesidades del contexto, promoviendo un aprendizaje significativo. (II) Propiciar espacios de interacción y convivencia en la comunidad educativa. (III) Potencializar una actitud crítica reflexiva donde el estudiante tenga la capacidad de expresar y conceptualizar sus propias ideas (Tulande, 2017).

Dentro de los proyectos institucional se señalan:

❖ **El concurso de producción textual**

Este proceso apunta a fortalecer las habilidades compositoras y lectoras en niños y niñas del Centro Educativo El Ramal, Sede Escuela Rural Mixta Sabanetas, a través de la elaboración de cuentos relacionados con el contexto como lo muestra la (Figura 11). Se hace importante generar estos espacios de participación para que los estudiantes de básica primaria puedan elaborar sus producciones intelectuales, partiendo de la creatividad y experiencias propias.

Figura 11

Estudiantes componiendo cuentos libres.



Nota. Actividad pedagógica con los estudiantes de primaria orientada a la construcción de cuentos libres. *Fuente:* Elaboración Propia

Asimismo, se fortalece el proceso de lectoescritura, uno de los objetivos más significativos en el escenario escolarizado. Para el desarrollo de los proyectos pedagógicos formulado desde las necesidades académicas que se evidencia en el contexto escolar se tiene en cuenta que el aprendizaje del estudiante debe ser construido por él mismo, de acuerdo a sus niveles estructurales mentales, es decir deben aprender básicamente a través de sus propias acciones sobre los objetos del mundo y construir sus propias categorías de pensamiento.

❖ **Materas con material reciclable**

Figura 12

Materas realizadas con elementos reciclados.



Nota. Las materas a partir de material reciclado fueron elaboradas durante varios talleres con estudiantes de primaria. Elaboración propia.

Su objetivo fue enfocado a fomentar la necesidad de reciclar para proteger la naturaleza y el medio ambiente.

Esta actividad permitió en gran medida, que tanto los padres de familias como los y las estudiantes pudieran (ver Figura 12). De este modo, se evidenció la cooperación, permitiendo que los distintos conocimientos y saberes frente al tema pudiera circular facilitando su retroalimentación.

- ❖ **Elaboración del mapa y recopilación histórica de la Vereda Sabanetas, con estudiantes y padres de familia,** su objetivo se enfatizó en elaborar el mapa de la vereda, donde se identificaron los distintos escenarios geográficos e históricos de la comunidad. Y

al mismo tiempo, socializar la reseña histórica recopilada mediante la tradición oral integrando a toda la comunidad educativa en este ejercicio.

Figura 13

Elaboración colectiva de la cartografía social de mi territorio Sabanetas.



Nota. Taller desarrollado con estudiantes de primaria para el diseño cartográfico de la vereda de Sabanetas, en el año 2017. Elaboración propia.

En esta actividad se realizaron salidas pedagógicas, entrevistas, diálogo de saberes, encuentros comunitarios y recorridos por el territorio, a fin de incorporar diferentes acercamientos que impulsaran a la participación, la construcción colectiva de conocimiento, la identificación de distintas problemáticas del contexto, la experiencia local, las relaciones entre el ambiente físico, sociocultural y el fortalecimiento o apropiación por el territorio de cada una de las personas, permitiendo la realización cartográfica de la zona como se muestra en la (Figura 13).

- ❖ **Los valores de mi comunidad:** Durante esta actividad se trabajó en el rescate de los valores culturales identificados por la misma comunidad como el trabajo en equipo (ver Figura 13), el sentido de pertenencia de la vereda, el respeto como seres diversos. Asimismo, propiciar espacios de integración por medio de la expresión artística

y recreativa, formando valores por medio de la interacción social y salidas pedagógicas (ver Figura 13).

Los distintos proyectos de aula, permitieron consolidar rutas pedagógicas incluyentes, donde los padres de familia se vincularon a participar con los estudiantes en los temas educativos articulados con los saberes locales. Esto permitió en gran medida, que la educación tuviera un sentido más social y significativo, en tanto se lograron apropiarse conceptos más aterrizados, es decir relacionados con la vida misma de los actores educativos.

Figura 13

Trabajo colectivo sobre los valores en mi comunidad



Nota. Salida pedagógica con los estudiantes. Elaboración propia

Por otro lado, desde la institucionalidad se está trabajando el tema de las huertas escolares, como una propuesta importante que debe asociarse con la dinámica pedagógica curricularmente, por tanto, la siembra de verduras y plantas medicinales hacen parte de la conservación de la salud humana, teniendo en cuenta que se apuesta por nuevos hábitos alimenticios para minimizar las distintas enfermedades adquiridas por la mala nutrición. De esta manera, son los niños y niñas que siembran y cosechan, aportando significativamente a la minuta escolar (ver Figura 14).

Figura 14

Estudiantes de básica primaria sembrando hortalizas en la huerta escolar



Nota. Estudiantes sembrando verduras como aporte a la minuta alimenticia. Elaboración propia.

Además de lo anterior, la huerta escolar hace parte de la acción curricular, donde la reflexión en torno a la alimentación saludable hace parte de una necesidad por implementarse en la comunidad campesina y hacer frente a aquellos transgénicos que abarcan el mercado global. Sumado a ello, se trabajan temas referidos a las ciencias sociales, ciencias naturales, lenguaje, matemáticas, entre otros que pueden articularse con las realidades y actividades concretas que hacen parte de la cotidianidad. Se cierra este capítulo planteando que, los proyectos pedagógicos permiten en gran sentido contribuir con el tejido social y dinámicas culturales, donde el diálogo de saberes entre estudiantes, padres de familia y docentes es prioritario para retroalimentar los procesos de socialización y reconocernos en la diversidad social, siento un criterio para seguir construyendo dinámicas socioculturales al interior de la vereda de Sabanetas.

2- Capítulo II

Conceptualizando la Historia Local: Miradas subjetivas de las realidades

Este capítulo hace referencia a los aportes conceptuales elaborados alrededor de la historia local y las percepciones que se construyen de territorio como ese escenario donde se convergen un sin número de experiencias y conocimientos del territorio. Asimismo, se hace necesario abordar la noción de educación intercultural, teniendo en cuenta que se hace importante visibilizar las distintas dinámicas de construcción social que se ha erigido a partir de los procesos de asentamiento de personas provenientes de distintos lugares del Departamento del Cauca, partiendo de este antecedente visibilizar el tejido humano que se ha consolidado intergeneracionalmente y de esta manera cimentar procesos identitarios desde la diversidad social y cultural.

2.1 La historia local: Una estrategia para reivindicar las memorias de Sabanetas.

La historia local según Kammen (2003 citada por Marilicán, Vargas, & Guerra 2018)

permite numerosas interpretaciones. Es flexible y no es sólo historia nacional escrita de forma pequeña como algunos han sugerido. La historia local es el estudio de los eventos del pasado, o de las personas o grupos, en un área geográfica determinada —un estudio basado en una amplia variedad de evidencia documental y colocada en un contexto comparativo que debiera ser ambas nacional o regional [...] Esta definición legitima todo tipo de proyectos de investigación. La historia local es, en esencia, el estudio de la condición humana en y a través del tiempo. (p. 207)

La tarea de reivindicar la historia local de Sabanetas se ha considerado un reto que debe asumirse desde el escenario comunitario y educativo, con el propósito de re-existir en un contexto donde ha prevalecido el silenciamiento causado por factores externos e internos ocurridos en el

contexto. Por otro lado, el conflicto bipartidista en la década de los 60/70 y presencia de grupos armados que generan temores en la comunidad.

En medio de los desacuerdos políticos, el territorio colombiano sufrió batallas donde afloraron muertes, inserciones de niños a las filas guerrilleras, participación de las mujeres en sus distintas misiones, fenómenos migratorios, en fin, todo en un conjunto geográfico vivió las desavenencias entre conservadores y liberales donde los primeros luchaban “por un ordenamiento jurídico administrativo y político del país de orden federalista y otro centralista” (Bedoya, 2000, p. 3).

Sabanetas fue un lugar de refugio, donde las desavenencias partidistas intentaron silenciar las voces de una nueva población que pretendía construir una nueva historia en medio de crisis económicas, culturales, sociales y por ende política. Hoy nuestros abuelos y abuelas no hablan mucho de este contexto de conflicto, porque las marcas no han permitido recordarlo de manera placentera. No obstante, intentar compartir experiencias y algunas memorias desde la educación tendría sentido traerlas a colación para hacer reflexiones, y a partir de ello transformar los procesos de socialización y reivindicar una identidad territorial, donde el contenido rural se trasfigura por los masivos desplazamientos que se dieron durante el siglo XX.

Estos fenómenos recrean los territorios tanto rural como urbano, pero en nuestro caso es importante hacer referencia al primero; en tanto, las condiciones sociales en términos económicos son precarios que hasta nuestros días no ha cambiado. Los silenciamientos que se han producido en esta vereda son resultado de todo un recorrido histórico nacional, en el cual “el pasado permanece cubierto por una densa niebla de silencios y omisiones” (Trujillo, 2018, p. 88). Generando desestructuración en el tejido social, lo que impide establecer lazos de confianza y establecer relaciones personales. Así mismo, se experimenta la zozobra y un temor implementado en el imaginario social (Gómez, 2013).

Los miedos presentes en la memoria son herramientas que permiten interpretar que, en las distintas guerras los colombianos han construido actitudes de resiliencia dentro de un contexto que según Trujillo (2018) los “límites desaparecieron y los actos de horror se normalizaron. Es un escenario con reglas y dinámicas propias, seguramente nunca puestas en papel, pero que se convirtieron en el miedo de relacionarse con una realidad convulsa e incierta” (p, 91).

Como se mencionó anteriormente, que Sabanetas es un territorio construido por sobrevivientes de distintos conflictos armados, donde la violación de derechos humanos ha sido latente, se recubre de una niebla que esconde recuerdos, y tal vez como lo expresa el autor:

La subversión generalizada de las reglas afectó las complejas redes afectivas de los individuos que vivieron la guerra, produciendo trastornos que no son difíciles de imaginar como humanos, no necesariamente como expertos, en medio de un ambiente generalizado de angustia y zozobra: madres llorando por sus hijos que ahora empuñaban fusiles, huérfanos esperando el regreso de sus padres, hombres luchando contra el instinto de preservación en vísperas del combate, familias escondidas en el monte mientras sus casas eran objeto de pillajes y depredaciones. Esta subversión del orden nos ofrece una primera coordenada para encontrar el miedo. (Trujillo, 2018, p. 91)

En este orden de ideas, traer al presente las memorias de la fundación de la vereda y la reconstrucción histórica no es otra cosa que, reconocernos en un lugar donde ha vertido sangre causante por lógicas autoritarias permeadas en los distintos grupos políticos y militares, además de ello reivindicar el campesino que ha resistido por sobrevivir y hacer procesos organizativos que ayudaran de cierto modo su protección. Este silencio es el punto de partida para reconstruir una historia local que es tejida a partir de la subjetividad de cada sujeto social.

Si bien, es válido señalar que los Señores Virgilio Montenegro, y Ángel Muñoz provenientes de la Vereda de Chisquío son mayores que más edad conservan, son protagonistas de la construcción de su territorio, en la actualidad no recuerdan muchos acontecimientos, pero lo que comparten de manera oral es significativo para escribir la historia.

Es necesario resaltar, que para reconstruir y escribir la historia local no se requiere de perfiles académicos, para ello se requiere la colaboración y voluntad de quienes son protagonistas de la misma. De esta manera, Whitfield (1996 como se citó en Marilicán, Vargas, & Guerra, 2018) plantea que “se vuelve necesaria la colaboración entre aficionados y profesionales, ambos contribuyen a la investigación y divulgación de la historia local” (p. 208). Dentro del marco histórico, se hace fundamental interconectar los sucesos del contexto particular con aquellos globales que en gran medida han repercutido en la localidad, por ello, se menciona que la fundación de la vereda está relacionado a un hecho político y militar representado en la guerra de los mil días mencionada con antelación, en la cual participaron algunos moradores de la Vereda Sabanetas.

Según la señora Ana Tulia Alegría “mi papá decía que había estado en la guerra, mis papás y mis tíos” (A, Alegría, comunicación personal, 2019) de estos hechos no hay muchos registros ya que culturalmente los adultos no compartían sus experiencias con sus hijos.

Sin embargo, en medio de las limitaciones narrativas que se han encontrado en campo se resalta las voces de algunos mayores y fundadores de la localidad, que logran recrear la historia y experiencias vividas en ella, de tal forma es posible trasladarse a aquellas épocas contadas y rescatar algunas sensaciones, tensiones y memorias. Es importante entender que, recuperar la historia local permite en gran manera identificar esfuerzos mancomunados para generar propuestas que alienten al beneficio colectivo, además de ello este ejercicio “es considerado como un “anclaje identitario” en un contexto cada vez más homogeneizante como un “agente democratizador”, ya

que tiende a estudiar actores sociales que comúnmente son excluidos de las narrativas nacionales o generales (Marilicán, Vargas, & Guerra, 2018, p. 20).

Con lo anterior, se menciona abiertamente los papeles protagónicos que tienen los líderes y lideresas de la comunidad; es decir, es factible a través de la historia local reconocer los esfuerzos realizados por los primeros docentes como Martha Muñoz, Rosa Elena Gutiérrez y Julia Solarte quienes desde sus saberes y acciones ayudaron a construir el territorio partiendo de las necesidades más sentidas de la misma comunidad. En este mismo orden Mardones (2016, como se citó en Marilicán, Vargas, & Guerra, 2018) refiere que “se valora a la historia local como un medio para resaltar lo local en un contexto de globalización y modernización, y como herramienta cuestionadora de grandes narrativas históricas” (p. 223).

En esta medida, la historia local permite desde el campo epistémico de los Estudios Interculturales autoidentificar la construcción de territorio y visibilizar aquellas personas que han hecho posible la consolidación de espacios organizativos y comunitarios, que con su aportes han resignificado la diversidad cultural que se ha asentado en la localidad y que a su vez han hecho frente a los distintos actos de violencia desarrollados en su interior, lo que ha generado desestructuración familiar y social. Con ello, se han vulnerado los derechos humanos, permitiendo en gran medida imprimir el miedo y prejuicios para continuar tejiendo vida comunitaria y participativa. Si bien, desde un contexto donde la inoperancia del Estado ha sido clara, sus habitantes siguen re-existiendo desde el silencio, pero también desde sus acciones movilizadoras a través del fortalecimiento identitario territorial y cultural.

Cada palabra, cada comentario y lenguaje expresado en las entrevistas o en los encuentros de diálogo alrededor de una aguadepanela se han revelado sucesos históricos que tienen importancia traerlos al presente, para que no solo sea visibilizado en un ejercicio investigativo de tipo

académico, sino que sea un proceso que los mismos habitantes se apropien y puedan recuperar la memoria histórica y lograr reconocer factores importantes que les permita entender su presente y sus formas de organización social, con ello se estaría planteando conocer sus realidades para trastocarlas de forma colectiva.

Es clave señalar, que en el momento de recordar hechos históricos existen comentarios que se contradicen con otros, tal vez porque no todos y todas las habitantes recuerdan o vivieron del mismo modo la experiencia. Sin embargo, no se puede rechazar ese tejido que se hace en torno a la memoria, ya que hay puntos que se interconectan y permiten en colectividad analizar su contexto junto con sus dinámicas sociales, culturales, políticas, económicas y campesinas.

En la reconstrucción histórica y cultural de la Vereda Sabanetas es posible potenciar la participación, el liderazgo, la identidad y la valoración del ser humano como legítimo de otro, del mismo modo, es significativo entrar en conversaciones comunitarias que admitan afianzar saberes populares para, desde y por el territorio, sin desconocer la globalidad que día a día como seres humanos debemos asumir. Según García (2017)

Los saberes populares, son heterogéneos en dependencia de la influencia de factores históricos, culturales, sociales, psicológicos y otros, los que inciden en mayor o menor medida en las relaciones que se establecen entre grupos o individuos, en las costumbres, las ideas morales, la conformación de ideales y concepciones, las explicaciones sobre el mundo y el ser humano. (p. 129)

Cuando se reconstruyen los saberes populares, se fortalece la identidad a través del conocimiento ancestral, aquel que ha quedado en el tiempo, en el espacio, en la memoria de los mayores, de los abuelos, donde se ha querido entretener en este proyecto investigativo a partir de las historias contadas por sus pobladores, constituidas en conocimientos de transmisión oral,

costumbres y prácticas populares e interculturales como principios que rigen esta indagación. Es así, que Freire (2005) “valora la pronunciación de la palabra y los diálogos para la reflexión crítica que permita develar una realidad opresora” (p. 53).

Los habitantes de la Vereda Sabanetas, generaron espacios dialógicos, donde la reflexión sobre los hechos recordados hizo parte de la construcción de tejidos colectivos de pensamientos y conocimientos, donde se reivindica la memoria histórica y sus protagonistas en escenarios de tensiones sociales. En tal sentido, la historia local no solo es el espacio que posibilita el reconocimiento de la trayectoria de una comunidad, sino que es una estrategia potencializadora del presente con respecto al pasado, en la construcción de la identidad, teniendo en cuenta cada rincón del territorio.

De esta manera, la reconstrucción de la historia local a través de la memoria colectiva es una forma de recordar y expresar maneras de pensar, sentir y vivir diversos acontecimientos y fenómenos que hombres y mujeres han hecho posible la construcción de la Vereda. Además de lo anterior, admite:

Rescatar la memoria colectiva, revitalizando el sentido de pertenencia de los pobladores por su historia y espacio cotidiano al conectar a los individuos con los macrofenómenos históricos. Esta forma de hacer Historia nos genera experiencias liberadoras. Es decir, a través de la historia regional y local se forma un puente entre el individuo y su propia realidad histórico-social. (Rodríguez, 2012, p 22)

La historia local debe ser construida desde el campo comunitario y educativo con el fin de alcanzar un empoderamiento de la propia realidad o realidades que circulan en la cotidianidad, se hace necesario hablar de la noción de historia desde la propia historia local, ya que las situaciones y sucesos tocan permanentemente la subjetividad individual y colectiva admitiendo la

transformación de todo un territorio. De este modo, este tipo de ejercicios donde se revitalizan las voces de aquellos que hacen historia en un territorio que habitan distintas generaciones, hace parte de los procesos reivindicativos que dan un valor significativo a las experiencias y conocimientos que no son reconocidos en un plano más globalizado, pero hace parte del entramado sociocultural de todo un territorio regional y nacional.

2.2 El territorio como punto de partida para la reconstrucción histórica local

El territorio es una noción que se construye a partir de los interrelacionamientos que se dan en el mismo, donde “la cultura tiene un papel importante en la organización del espacio socio-productivo de la unidad familiar campesina” (Corredor, 2017, p. 57). De esta manera, este es un espacio primordial para tejer constructos sociales e identitarios, en el cual, la memoria histórica viene siendo un engranaje en el reconocimiento de narrativas orales, las que permiten la pervivencia de los pueblos, afianzando los escenarios de socialización para *contar algo*, que permita resignificar la palabra de aquellos que en sus subjetividades ocultan experiencias.

Es de mencionar que, al referir de territorio no se habla desde una concepción naturalizada de lo físico, sino inherente a una cosmovisión social, cultural, política e histórica. Esta concepción abordada desde distintas disciplinas varía su interpretación y su ocupación.

Sin embargo, desde el punto de vista social e histórico se reconoce que en su interior hay construcciones culturales que a partir de sus dinámicas se va transformando. De acuerdo a Bozzano (2004 como se citó en Velazco & Andrade, 2012) considera que el territorio es:

espacio de supervivencia, lo que permite a las comunidades procurar su desarrollo socio cultural y económico. Convirtiéndose, en el marco de referencia, para desarrollar la construcción de signos, que dan significado e interpretación de sus contextos y que son necesarios para el desarrollo y reconocimiento de la identidad cultural. (p. 4)

De otro lado, se estima que esta noción está asociada a un “espacio determinado y delimitado por y a partir de relaciones de poder, que define así, un límite y que opera sobre un sustrato referencial” (Souza, 1995 como se citó en Velazco & Andrade, 2012, p. 4). Con ello, se define que en su interior opera relaciones de poder que establece unos patrones de convivencia o los roles entre sus moradores.

De este modo, los y las pobladores o sujetos de la vereda Sabanetas construye territorio a partir de unas dinámicas sociales e históricas que han estado atravesadas por situaciones dolorosas causadas por acciones armamentista, de desplazamientos y amenazas a comuneros por distintos grupos armados al margen de la ley, aunque hay memorias que están presentes el compartir comunitario, festividades, intercambio de alimentos tradicionales, entre otros momentos especiales que han ayudado con el fortalecimiento del tejido humano.

En este sentido, hay muchos recuerdos que circulan alrededor de la memoria de los distintos actores sociales, algunos más claros que otros o tal vez más argumentados que otros, en fin, son muchos los que rodean un territorio y los que se pronuncian cuando se tienen la oportunidad de hacerlo. Según Sarlo (2006) manifiesta que:

Las vistas del pasado son construcciones. Precisamente porque el tiempo del pasado es ineliminable, un perseguidor que esclaviza o libera, su irrupción en el presente es comprensible en la medida en que se lo organice mediante los procedimientos de la narración y, por ellos, de una ideología que ponga de manifiesto un continuum significativo e interpretable de tiempo. Del pasado se habla sin suspender el presente y, muchas veces, implicando también futuro. Se recuerda, se narra o se remite al pasado a través de un tipo de relato, de personajes, de relación entre sus acciones voluntarias e involuntarias; abiertas o secretas, definidas por objetivos o inconscientes; los personajes articulan grupos que

pueden presentarse como más o menos favorables a la independencia respecto de factores a su dominio. (p.14)

Lo anterior permite plantear que, la memoria es una estrategia que posibilita fortalecer y reivindicarse culturalmente, es evidente que muchos hechos o situaciones contextuales son ocultadas en el cual las nuevas generaciones las desconocen, desafortunadamente aquellas anécdotas y experiencias significativas son reemplazadas por otras, pero que tendrían un gran sentido traerlas para el fortalecimiento de la identidad territorial de las niñas y los niños. Si bien, retomar la historia local a través de la memoria debe ser un ejercicio que permita entender, reflexionar y enseñar nuevas narrativas, subjetividades, luchas y voces del territorio, teniendo en cuenta que cada recuerdo puede traer consigo campos de conflicto, especialmente esta zona que históricamente ha sido vulnerada en sus derechos humanos causado por la violencia armada.

Estas narrativas permiten hacer un tejido de varias subjetividades, sensaciones, sentires y distintos puntos de vistas sobre un hecho puntual. La Vereda de Sabanetas ha guardado mucho silencio frente a las situaciones que han pasado en su interior, lo que limita a interpretar muchos factores que influyen en sus formas de vida.

Sin embargo, ese silencio es una forma de resistencia que ha perdurado con la intención de sobrevivir en este contexto de violencia, y donde tal vez pronunciar palabras se traduzcan en consecuencias futuras. De esta manera, no todo se conoce en un territorio, pero lo que está presente permanentemente es la memoria, dato importante para quienes transitamos por la vía académica e investigativa.

En tal sentido, la historia local de Sabanetas se cuenta precavidamente, cuyas palabras van saliendo con mucha prudencia de los labios de los campesinos fundadores, despertando sensaciones e incertidumbre por conocer un poco más de ella. En ella se conserva una identidad

colectiva de su territorio, cuyas voces tienen distintas tonalidades, son inconfundibles unas con otras, esto se debe porque en la localidad sus pobladores son venideros de distintas zonas del Departamento de Cauca y zonas aledañas, cada uno con tradiciones culturales y organizativas particulares que se ponen al servicio para continuar tejiendo comunidad.

Según Sarlo (2006) afirma que:

La narración de la experiencia está unida al cuerpo y a la voz, a una presencia real del sujeto en la escena del pasado. No hay testimonio sin experiencia, pero tampoco hay experiencia sin narración. El lenguaje libera lo mudo de la experiencia, la redime de su insensatez o de su olvido y la convierte en lo comunicable, es decir lo común. La narración inscribe la experiencia en una temporalidad que no es la de su acontecer, sino la de su recuerdo. (p. 29)

De este modo, propiciar un espacio de reflexión histórica sobre su territorio implica hacer una reconstrucción de la memoria colectiva, alentada a tejer cada recuerdo, cada momento en el que se empezó hacer escenarios de socializaciones como la escuela, la cancha, la carretera de acceso, la iglesia, las viviendas, entre otros. Todas estas construcciones que se han hecho de manera comunitaria, han sido importantes, porque en la actualidad se han visto resultados significativos, donde es posible que las distintas generaciones puedan gozar de ellas.

El territorio se ha considerado como un escenario en que se entrevé lenguajes, historias y experiencias, a partir de ellas se va consolidando unas narrativas locales que circulan en la memoria colectiva.

Hablar de memoria colectiva es hablar de la existencia de actores que, con acciones materiales y simbólicas, elaboran diversas interpretaciones del pasado en torno a un espacio físico, intra o extra regional, que, además, muchas veces resulta objeto de resignificaciones.

Estas interpretaciones tienen, a su vez, un gran impacto en los mecanismos de creación identitaria de esos grupos, así como en el terreno de la acción política, ya que esos grupos conducen luchas, denuncias, reivindicaciones y demandas específicas en relación con ese pasado. (Zurlo, 2014, p. 5)

El pasado hace parte de una construcción territorial cargada de ambigüedades, tensiones y contradicciones, es en ese espacio físico donde se recargan los recuerdos de hechos ocurridos que se tienen presente colectiva y particularmente. Por tanto, “cuando en un sitio ocurren eventos importantes para un grupo o una comunidad, lo que antes era solamente un espacio físico o geográfico puede transformarse en un lugar Jelin (2002 como se citó en Zurlo, 2014, p. 6) con significados particulares, cargados de sentimientos y sentidos particulares para quienes los vivieron y sus descendientes para una colectividad.

Según Zurlo (2014) señala que:

Toda reconstrucción del pasado implica un recorte del mismo, una elección de elementos referenciales específicos y la actualización de valores que permiten a la comunidad explicar su presente y definir una trayectoria y un sistema de símbolos para reconocerse como poseedora de cierta identidad y provocar en sus miembros el desarrollo de sentimientos de pertenencia. Toda reconstrucción del pasado implica un recorte del mismo, una elección de elementos referenciales específicos y la actualización de valores que permiten a la comunidad explicar su presente y definir una trayectoria y un sistema de símbolos para reconocerse como poseedora de cierta identidad y provocar en sus miembros el desarrollo de sentimientos de pertenencia. (p. 6)

La reconstrucción del pasado colectivo se hace en un territorio que también es erigido comunitariamente, el territorio según Muñárriz (2011) “genera estímulos (...) es una dimensión

constitutiva del ser humano, afecta sus sentidos, sus emociones y sus relaciones con el resto de la comunidad, entretejiendo en torno a él una red invisible” (p. 61).

Ese lugar físico se interpreta como un escenario donde se inventa a partir de nuevas identidades, ideologías y tradicionalidades. Si bien, la Vereda de Sabanetas es una localidad donde ha recibido desde su fundación sujetos provenientes de distintos lugares geográficos, dejando entrever un collage de identificaciones, que todas juntas formalizan identidades y apropiación territorial. Es en el territorio donde se inicia la historia, y a su vez la historia se imprime en la memoria de los sujetos que cohabitan cierto lugar, es por ello que hoy es posible referir la existencia de sujetos históricos que recrean los acontecimientos ya sean estos conflictivos o armónicos se van transmitiendo generacionalmente, aunque algunos recuerdos o memorias quedan atrapadas en algún punto de esa historia.

Comúnmente la oralidad permite revivir la historia, pero el silencio vendría siendo una estrategia para conservar la vida y la pervivencia humana cuando se trata de territorios donde han operado los conflictos armados; ese silenciamiento es interpretado como un lenguaje que dice lo que ha ocasionado tal fenómeno en los aspectos sociales, culturales económicos y psicológicos. Los y las mayores del contexto en mención, saben qué expresar y qué no, y lo que se escucha es la realidad que va quedando en quienes escuchamos con atención y se respeta lo que se omite. Ésta es una forma de reconstruir la historia en un territorio silenciado; con ello, es importante referir que a partir de este escenario se teje humanidad, colectividad identitaria y códigos de lenguajes que solo se comprenden cuando se conoce su historia local.

2.3 El silencio: un lenguaje implícito en la reconstrucción de la historia local

La reconstrucción histórica de un territorio depende de los recuerdos de los sujetos del territorio, sin embargo, en la Vereda de Sabanetas se omiten informaciones, datos, experiencias y relatos,

puesto que mucho de ellos pueden comprometerlos. De tal manera, escribir la historia desde esa omisión es un reto que irrumpe los esquemas investigativos donde el testimonio es el protagonista de todo escrito histórico.

Si bien, el silenciamiento de padres de familia, líderes y demás habitantes son importantes para interpretar que la violencia, la falta de condiciones para vivir dignamente o espacios de diálogo entre vecindad son causantes para que la tradición oral no pueda ser un eje transversal en la convivencia comunitaria. No obstante, se reitera que este silencio colectivo es una estrategia de sobrevivencia y de resistencia frente a los factores que impiden esa expresión oral, aunque para otros casos “el silencio se caracteriza como expresión bien de la indiferencia del olvido bien de la emoción del recuerdo”. Para el caso en particular se afina a la primera definición, que además es otra manera “paradójica de decir” (Urmeneta & Legerén, 2017)

En medio de las voces entre cortadas y algunas sin concluir se demuestra que en el territorio convergen sensaciones y subjetividades que solo quedan en el sentir del pueblo, demostrando que el silencio es una forma de reivindicar el pensamiento a través de los sentidos, en el cual “requerimos del silencio para poder decir algo, en concreto” (Urmeneta & Legerén, 2017, p. 366) Según Éric Gragnon (2006) “no se puede decir todo y, al querer decirlo se acaba por no decir nada; hablar también es guardar silencio. Se reconoce lo que tiene importancia por los silencios que lo envuelven, así como aquello que tiene poca por la ausencia de pausa. Los secretos, los recuerdos, los principios, incluso las palabras esperan las ocasiones propicias” (Gragnon, como se citó en Urmeneta & Legerén, 2017, p. 366).

Los silencios de los habitantes de la vereda en mención no callan los pensamientos que atraviesan a las generaciones que se han formado en el tiempo histórico, lo que permite recuperar aún los conocimientos e identificar las tensiones que esta localidad atraviesa tras los factores

problemáticos que hay interna y externamente, sin dejar de mencionar las experiencias comunitarias y los espacios en los que se tejen las relaciones humanas a partir de la diversidad regional, étnica, política y social.

En este sentido, como lo expresa Krentzer (2005)

Las interacciones y estrategias para seguir viviendo (sobreviviendo) en el día a día de los colombianos, reflejan una memoria colectiva compleja (conflictiva), es decir, una herencia social que nos permite a los ciudadanos de este país convivir con grupos armados de toda índole (narcos, paramilitares, guerrilleros y los representantes armados del Estado), en aras de seguir nuestras rutinas. Nuestros acervos de conocimiento (siguiendo a Clifford Geertz), se encuentran claramente articulados a la memoria colectiva, en la medida en que esta última permite mantener las imágenes del recuerdo, la de las guerras sufridas por nuestros antepasados o la de la infancia de nuestros ancianos (“La violencia” de los cincuenta), lo cual repercute en nuestras conductas actuales, acordes a la herencia social (cultural) legada por nuestros ancestros. (p. 63)

Un territorio como lo representa Sabanetas no ha cesado del ejercicio de preservar sus legados, estos materializados en la cotidianeidad como una forma de permanecer vivos en una sociedad complejizada, en un espacio de contradicciones sociales, pero con bases organizativas fortalecidas gracias a aquellos líderes y comunidad con actitudes enmarcadas en la resiliencia. Tal vez la historia nacional no alcanza a visibilizar lo que ocurre en estos espacios geográficos; sin embargo, desde el foco local es posible contar-nos su fundación, las experiencias vividas con tantos hincapiés, cuyas generaciones han sido participes de los diferentes acontecimientos que van tejiendo su historia.

Contar desde un lugar vulnerable por la presencia de varios actores y grupos sociales legales e ilegales no ha sido nada fácil o por las contraposiciones partidistas en el siglo XX, por ejemplo, pero es importante entender que para sobrevivir en este marco social es indispensable consolidar la memoria colectiva que permita mantener un tejido sabaneteño, de lo contrario primaría el olvido y su invisibilidad. En las tensiones sociales se hace relevante “la apelación a la memoria como un recurso político una herramienta en la construcción de identidades colectivas, sean étnicas, religiosas, políticas, nacionales o de otro tipo” (Krentzer, 2005) o como lo expresa Le Goff (1991 como se citó en Krentzer, 2005)

la memoria colectiva ha constituido un hito importante en la lucha por el poder conducida por las fuerzas sociales. Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas. (p. 68)

Las distintas tensiones que han vivido los colombianos en contextos de conflictos armados, políticos y sociales han trasfigurado todos los contextos geográficos, haciendo de ellos lugares casi invivibles; no obstante, el campesinado en sus distintas formas organizativas impulsa estrategias de sobrevivencia que constituyen un salvavidas para toda una comunidad intergeneracional. Por ejemplo, el silenciamiento de la propia historia comunitaria es hasta nuestros días una forma de sobrevivir para recordar en el tiempo y de esta manera demostrar que se puede resistir viviendo.

El contexto rural ha sido un escenario donde se ha protagonizado actos violentos cuya vulneración de derechos humanos es subrayada en la historiografía del siglo XIX; que si bien:

el estudio de los conflictos y de la violencia como algo político, realmente se conoce poco de la violencia como fenómeno social, ni la que se vive en la retaguardia de los ejércitos, ni la que se da lejos de los campos de batalla y de la lucha intestina en los diversos

escenarios de la contienda bipartidista y gamonal de ese siglo. (Cardona, Velandia, Giraldo, & Hernández, 2012, p. 19)

La violencia armada representa para el Departamento del Cauca un argumento para desarrollarse abiertamente los desplazamientos forzados y algunos voluntarios, estos últimos por buscar mejores opciones de vida familiar en términos laborales y educativos. Esta situación permite en gran sentido transformar toda una territorialidad y consigo los procesos identitarios, entendiendo que la violencia armada viene siendo una categoría social en el Departamento. Se comprende que la ruralidad de Sabanetas esta interconectadas con las trasformaciones políticas, económicas y sociales del país, puesto que sus antecedentes son complejos para su análisis. Sin embargo, al revisar bibliografía al respecto se puede encontrar un breve resumen para comprender un poco su panorama.

Las relaciones de poder se han mantenido a partir de la narrativa de superioridad e inferioridad, permitiendo que unos pocos pueden acumular capital olvidando que la mayoría de ciudadanos tienen unos derechos que le permiten dignificarse socialmente. De tal manera, los campesinos en el Cauca han tenido que acarrear con las desigualdades sociales y económicas impuestas por unos intereses particulares que oprimen cada vez con nuevas acciones que se legalizan políticamente. Según Beltrán (2006) señala otros momentos históricos violentos que han desestructurado la territorialidad rural en la nación, entre tanto menciona el periodo de la violencia comprendida en tres momentos:

desde 1948 hasta 1953, que corresponde a la arremetida del gobierno conservador del presidente Laureano Gómez; de 1953-1957, confrontación militar con el gobierno militar del general Rojas Pinilla, y finalmente desde 1957-1964, persecución a los campesinos organizados en las denominadas Repúblicas independientes, por la dupla bipartidista, del

frente nacional. Como resultado de la violencia y la guerra propiamente dicha, el fenómeno de colonización decreció sustancialmente, especialmente porque los campesinos perseguidos por la confrontación armada empezaron a refugiarse en las ciudades del país.

(p. 15)

Las numerosas confrontaciones que se viven constantemente en los contextos rurales de nuestro Departamento hoy fijan un panorama incierto donde el empobrecimiento crece y las posibilidades de materializar proyectos productivos, educativos, sociales y organizativos están limitados. Por tanto,

El escenario rural colombiano presenta una problemática bastante compleja: el campo colombiano viene presentando un estancamiento cada vez más dramático, en un horizonte en el que no se ven posibilidades de desarrollo y de proyección. Los campesinos de nuestras regiones rurales cada vez se encuentran más solos ante las dificultades. En primer lugar, los problemas de comercialización de los productos agrícolas continúan siendo un obstáculo que impide el desarrollo de las regiones. En segundo lugar, la difícil competencia que han generado los cultivos ilícitos ha conllevado a un abandono significativo del sector productivo, y en tercer lugar las alternativas para crear y orientar otras formas de desarrollo desde la base campesina son cada vez más difíciles.

En ese sentido, la sociedad campesina colombiana se encuentra en una encrucijada que se ha venido agudizando en las últimas décadas y que está caracterizada por tres aspectos básicos: en primer lugar, por un estancamiento constante en la producción económica del sector primario; en segundo lugar, por un progresivo fenómeno de migración de la población hacia centros de atracción local, y en tercer lugar, por una cada vez más dramática pobreza de la población que vive en los municipios colombianos. (Beltrán, 2006, p.15)

Las innumerables transformaciones que se dan en los campos rurales son hasta el momento un tema que se maximiza, cuyas problemáticas de empobrecimiento, estigmatización y desigualdad en todos los aspectos de la vida se sienten con mayor presión. Hoy las mujeres, hombres, mayores, la infancia y jóvenes campesinos(as) luchan por cambiar sus condiciones de vida. Sin embargo, los esfuerzos se ven agotados ante unas guerras históricas señaladas anteriormente. Los múltiples desplazamientos forzados han generado otros cambios importantes en la construcción de comunidades rurales, cuyas identidades son impresas con nuevos matices culturales, ideológicos, étnicos, entre otros aspectos. En tal sentido,

La historia Republicana de Colombia ha estado signada por la confrontación armada como una forma de dirimir las diferencias ideológicas. El siglo XIX debió soportar enfrentamientos entre los partidos tradicionales en conformación y el final de ese siglo y comienzos del siglo XX estuvo enmarcado por la guerra de los mil días que sumió al país en un estado de incertidumbre y desolación. (Albán, 2012, p 57)

Esta desolación que hasta nuestros días ha germinado reproduciendo miedo en las generaciones que nacen en este contexto social y psicológico. Lamus (2001 citado por Albán, 2012) señala que:

Las múltiples guerras del siglo XIX estuvieron acompañadas de migraciones de familias, unas veces presionadas por el conflicto, otras por la necesidad de trabajo. En el siglo XX, la modernización y adecuación de algunas regiones para la exportación de productos primarios introdujo reivindicaciones campesinas por la tierra y demandas laborales y políticas de los movimientos obreros. Las migraciones se producían, unas veces voluntariamente; otras, como efecto de las confrontaciones políticas entre liberales y conservadores; otras, como consecuencia de la introducción de nuevas tecnologías que sustituían fuerza de trabajo y otras, muchas otras, por la avaricia del latifundismo. (p. 57)

Hasta el momento se ha descrito los procesos históricos señalados teóricamente, en los cuales se enmarca una ruralidad que abre y cierra sus puertas durante el fenómeno de desplazamiento forzado y voluntario, aunque este último sería un concepto cuestionable, en tanto quienes salen de sus localidades es porque no encuentran posibilidades laborales que garanticen una calidad de vida humana. Si bien es cierto, los fenómenos aquí señalados constituyen de acuerdo con Alban (2012)

la modernidad/colonialidad que en su fase neocolonial está reconfigurando el panorama poblacional, económico, político y socio cultural de la nación e implica la aparición de regiones expulsoras y regiones receptoras de sujetos en situación de desplazamiento. (p. 56)

En estas regiones receptoras, la historia local como se mencionó con antelación la vereda hoy llamada Sabanetas acogió personas provenientes de otros lugares geográficos, en los cuales conjugan distintas formas de ser y hacer, esto no indica del todo un relacionamiento o encuentro romantizado culturalmente. En esta inserción social, existe la necesidad de reconstruir tejidos sociales para tener un reconocimiento dentro del nuevo territorio con unos derechos que deben ser respetados no importando la condición de desplazamiento (Díaz & Rueda, 2015).

De acuerdo con Albán (2012) plantea que:

Esta movilidad poblacional, está configurando panoramas culturales complejos en donde se producen intercambios y préstamos culturales no exentos de tensiones y conflictividad por cuanto las condiciones de desigualdad en que se produce el relacionamiento convierte estas sociedades multiculturales en campo de lucha de sentidos y significados, de producciones simbólicas que se negocian o se imponen, de posicionamientos en medio de la diversidad y las múltiples formas de diferencia (étnica, socio-económica, sexual, generacional, religiosa, política, de género), de confrontaciones discursivas, de

construcción e invención de identidades y en definitiva de espacios de circulación y consumo de productos y bienes simbólicos que cada vez se globalizan con mayor velocidad y cobertura. (p. 56)

Por lo anterior, Sabanetas en la actualidad es una localidad multicultural, donde permanentemente se imprimen formas distintas de sociabilidad, en los cuales los pobladores afrocolombianos, indígenas, campesinos mestizos construyen tejidos humanos pretendiendo fortalecer, compartir o contradecir sus cosmovisiones, pensamientos y conocimientos, tomando como lugar el territorio para conectar las expresiones objetivas y subjetivas, valorando “las configuraciones simbólicas a partir de lenguajes, significados o imaginarios que emergen como expresiones individuales o grupales de quienes viven las alteraciones en su medio de vida” (Corredor, 2017, p. 56).

En ello se erigen constructos que desde la educación se intentan hilar, a fin de plantear una interculturalidad proyectada a establecer nuevas condiciones de sociabilidad donde los derechos de las personas sean dignificados en un nuevo territorio, y sea posible superar esa historia matizada por guerras civiles, económicas y convertidas en fenómenos sociales compartidos colectivamente. Este colectivo humano se teje a partir de individuos desplazados que si bien Alban (2012) refiere:

de manera abrupta a vivir en lugares que ha tenido que elegir al azar, en condiciones económicas de extrema precariedad por cuanto la exigencia para salir de sus lugares prohíbe que pueda llevar sus pertenencias salvo la ropa que lleva puesta, asumiendo el costo de arrastrar consigo la amenaza que la ronda de manera permanente y llegando a lugares hostiles en lo físico y lo social por el rechazo que producen y las representaciones que se construyen por su situación. (p. 59)

Ante este panorama, es importante resignificar la vida y crear una actitud de resiliencia que permita en principio reconstruir lo deteriorado que deja los quebrantos de una guerra armada y con ello desplazamientos forzados, y posterior proponer estrategias educativas interculturales que aborden la territorialidad como un escenario de convergencias y divergencias culturales, étnicas, sociales y cosmogónicas, en el cual haya cabida a los diálogos de saberes que son conocimientos que pueden ser reivindicados y reconocidos como una forma de rehacer comunidad campesina. Desde este constructo, sería válido señalar que las condiciones de este diálogo podrían iniciarse como proyecto político, ético y epistémico.

En este orden de ideas, la educación debe atender las situaciones presentadas en contexto de segregación social, donde los fenómenos más altos de violencia generan conciencias más precavidas, sujetos con miedos y prejuicios a transformar-se en un territorio que aún es vulnerable y afectado por ser corredor del narcotráfico, grupos militares y guerrilleros. La educación debe partir de las necesidades de una sociedad pluricultural y diversa que tenga la capacidad de abordar la desigualdad en todas sus expresiones, y potencie aspectos como “la justicia, la libertad social y la capacidad de agenciar democracia, acción y cambio” (Camacho, Barrero, & Bravo, 2014, p. 31). De este modo, referir la interculturalidad desde la educación:

conlleva al desarrollo de un proyecto epistémico en donde diversas formas de producción de conocimiento se pongan en juego, así las cosas, los niños y las niñas en situación de desplazamiento deben tener la posibilidad de reflexionar desde la memoria colectiva en torno a los conocimientos previos construidos en sus lugares de origen y las nuevas condiciones que los lugares de llegada les imponen para conocer y re-conocer las realidades a las que abruptamente son impelidos. (Albán, 2012, p. 63)

En el campo etnoeducativo, sería válido puntualizar que es significativo fortalecer desde la escuela involucrando la comunidad los escenarios dialógicos donde se revitalice los discursos de una diversidad que viene entretejiendo un nuevo mapa geográfico, cuyos matices culturales y étnicos son oportunos para pensar y materializar la interculturalidad críticamente, que apunten a reconfigurar las identidades reconociendo que las nuevas generaciones vienen interconectados con otros lenguajes y formas de comunicación que para los mayores y adultos no alcanzan a comprender. En este nuevo escenario de interconectividad y desconexión se habilitan caminos de resiliencia y fortaleza para recrear el territorio como un lugar que permite reconstruir el *ser cultural*.

2.4 Revitalizando la historia local permite la reconstrucción de procesos identitarios desde el territorio

A partir de la historia local es posible reconocer “la necesidad de crear conocimientos sobre los propios elementos culturales y de aprender a reconocerlos y valorarlos” (Hechavarría, 2012, p. 79). De esta manera, es importante entender en principio que la identidad,

supone un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos. Por ello, el concepto de identidad aparece relacionado con el individuo, siendo las perspectivas filosófica y psicológica las que predominan en los primeros trabajos sobre identidad social. (Maldonado & Oliva, 2010)

En esta medida, en los procesos de socialización se van tejiendo aprendizajes y experiencias que se van incorporando es ese colectivo social, erigiendo procesos identitarios dinámicos, que

cada individuo apropia lo que necesita de otros y lo que no. De esta manera, se van internalizando creencias, formas de vida, gastronomía, entre otros aspectos.

La identidad puede legitimarse o reafirmarse en relación negativa con otras identidades; uno de sus rasgos característicos es su distintividad. En contraposición, necesita crear una conciencia de comunidad, ya que ante todo la identidad es un fenómeno colectivo que no debe ser planteado en términos de exclusión o marginación del otro, sino de reencuentro con uno mismo; una apropiación del mundo en conversación. (Fernández, 2007, p. 36)

La (Figura 15) señala los relacionamientos intersubjetivos que se desarrollan en permanencia en los distintos espacios de socialización como en la escuela, los cuales son importantes para imprimir huellas históricas, articulándolas con aquellas que permanecen en la oralidad.

Figura 15

Identidades generacionales, estudiantes de la Escuela Mixta de Sabanetas.



Fuente: Archivo personal

En la historia está presente las características poblacionales, los acontecimientos en un territorio y las experiencias que se dibujan en aquellos trabajos comunitarios que aportaron desarrollo en la Vereda Sabanetas. “Recordar algo del propio pasado es lo que sostiene la identidad. Ese sentido de permanencia a través del tiempo es movilizado por el recuerdo y, a su vez, lo que se recuerda está definido por la identidad;” (Zurlo, 2014, p. 6)

La memoria histórica de una localidad permite abrir escenarios dialógicos que ayudan a la reconstrucción de formas de vida en nuevos territorios, donde la coexistencia de identidades personales se pone en diálogo permanente hasta erigir un tejido colectivo desde la diferencia (Los caminos de la memoria histórica, 2018). De este modo, la identidad territorial colectiva es un elemento que brinda existencia y resistencia al olvido de la misma. Por tanto, Zurdo (2014) aborda que:

Memoria e identidad son valores negociables, que se construyen y consolidan en oposición a otros o asimilándolos, con el objetivo de unir, soldar, dar coherencia a un grupo; motivo por el cual no son fijos, sino representaciones o construcciones de realidad, fenómenos, por lo tanto, subjetivos. Toda reconstrucción del pasado implica un recorte del mismo, una elección de elementos referenciales específicos y la actualización de valores que permiten a la comunidad explicar su presente y definir una trayectoria y un sistema de símbolos para reconocerse como poseedora de cierta identidad y provocar en sus miembros el desarrollo de sentimientos de pertenencia. (p. 6)

En la vereda Sabanetas, hay muchos recuerdos y memorias que quedan silenciados. Sin embargo, esto hace parte de la construcción identitaria, se identifica un universo de aprendizajes y conocimientos que han representado una marca cultural de este campesinado, sobre ello las

juventudes y la infancia vienen agenciando transformaciones a nivel territorial sobre las bases históricas que se impartieron con los primeros fundadores.

Estas huellas históricas dejan entrever negociaciones entre la población en su momento con distintos grupos sociales ajenos al territorio o contradicciones que se dieron entre las políticas de convivencia con sectores igualmente externos. Esos silencios no son propiamente “datos a la hora de evaluar las voces locales, y que encierran gran potencia para entender bastante de lo que sucede ante y entre nosotros” (Lopo, 2010, p. 6). No obstante, si los silenciamientos fuesen revelados la comunidad estaría en riesgo social, por tanto, mantener en la memoria ciertas información y detalles sobre situaciones comprometedoras permite dar seguridad a toda a la población. De esta manera, las memorias que se revelan circulan generacionalmente, lo que crea un arraigo de su territorio erigiendo nuevos elementos identitarios. Fernández (2007) refiere que:

La identidad social se asume a partir de la forma concreta en que las colectividades construyen, recrean y se apropian de las identificaciones sociales. La identidad no puede pensarse como un objeto que se posee y se otorga de generación en generación, como un conjunto de rasgos que se pueden describir de manera permanente (como una fotografía), como una “naturaleza” o esencia en sí misma; sino que se encuentra definida como un proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad, y que contiene en sí diversos niveles o planos de identificación: el generacional, el de género, el étnico, el regional, el de clase, el nacional, etc. (p. 37)

La historicidad en un territorio permite visibilizar un tejido humano que se va consolidando en el diálogo permanente de saberes y en el compartir comunitario, en el cual, los diferentes actores sociales aportan lo que tienen en términos personales y culturales. En las relaciones interculturales,

según Salinas & Núñez (2013) la identidad es la base de la inter-culturalización y el diálogo intercultural, ya que en las relaciones interculturales no interactúan culturas, sino personas y grupos con identidades diferentes.

Es necesario desde el ámbito educativo revitalizar esos diálogos que se da comunitariamente, y consigo fortalecer los procesos identitarios erigidos por sujetos socialmente históricos, que en su interior conservan memorias y experiencias que algunas son compartidas otras no, como estrategia de supervivencia en un contexto donde ha sido subordinado, sacudido por la violencia y hoy ocupado por la siembra de monocultivos de pino que enriquecen a la multinacional Smurfit Kappa Cartón Colombia.

3 Capítulo III

Reconstruyendo historias del territorio de la Vereda de Sabanetas para re-existir en la diversidad social.

Este capítulo da cuenta sobre la historia local reconstruida a partir de las voces de familiares de algunos mayores que hicieron parte de la fundación de la vereda Sabanetas. Muchas de sus historias pueden ser visibilizadas a través de un diálogo de saberes y entrevistas, donde cada actor social comparte su visión o perspectiva sobre el concepto de su vereda y distintos factores ocurridos en su interior.

En medio de las narraciones se puede percibir la necesidad de contar sus percepciones para que perduren en el tiempo, sin embargo, hay una limitante para hacerlo, ya que en tiempos de antaño muchos de los abuelos y padres de familia no contaban las hazañas o hallazgos a sus hijos, porque según ellos no les competía saberlo. Hoy en día, muchos de nuestros mayores añoran conocer lo que sucedió en la guerra de los mil días y con algunos excombatientes que pertenecían al mismo territorio.

Hay muchos sucesos que han quedado en el olvido, sin embargo, desde lo que se pudo recuperar se teje historia, una historia compartida generacionalmente a fin de fortalecer los procesos identitarios y culturales de nuestro pueblo sabaneteño. Entre las voces que se escucharon fueron aquellas contadas por los señores: Wilson Meza, Pedro José Montenegro Idrobo, Ana Julia, Virgilio Montenegro, Alejandrina Montenegro. Cada una de ellas con sus aportes importantes y significativos.

3.1 El conflicto armado: suceso histórico de la memoria colectiva sabanateña.

Durante el proceso de indagación fue posible reconocer las voces y las memorias de los y las mayores como el señor Pedro Montenegro de 74 años de edad, su hermana la señora Alejandrina

Montenegro de 85 años de edad, quienes fueron criados por sus abuelos. Dentro de los relatos históricos se conoce que algunos de sus habitantes en su juventud participaron en la guerra de los mil días, ésta provocada por “la pugna entre conservadores y liberales por el poder” (Semana, 2002) una vez regresaban a sus hogares no compartían con sus hijos lo sucedido en aquella guerra, es por ello que no hay narrativas de estos eventos. La mayora Ana Tulia refirió que:

 Mi papá decía que había estado en la guerra, mis papás y mis tíos. Antes no le comentaban a uno nada, nada, todo era oculto, pa todo. (...) culturalmente, si, aquí no se ha contado, los mayores no les han gustado contarles a sus hijos.” (Ana Tulia, comunicación personal, 2019)

Tradicionalmente los abuelos y padres de familia no compartían sus conversaciones con los hijos y nietos por cuestiones de educación, ya que referían que la conversación de los adultos solo les competía a ellos; por su parte los niños debían estar en otros escenarios como en la escuela, en el juego o ayudando en las actividades domésticas. Es por ello, que las siguientes generaciones desconocen por las circunstancias que atravesaron las pasadas, por tanto, no se han podido hacer reflexiones y socializaciones frente a su presente, además sobre sus condiciones de vida actuales.

Por otro lado, cuenta el señor Pedro que en el territorio predominaron en los años 60s y 70s los conflictos agenciados por el bipartidismo, en la cual las amenazas y la violación a los derechos humanos fueron comunes. Según Krentzer (2005)

 En el contexto político y social de mediados del siglo XX, todas las familias colombianas se identificaban con uno de los dos partidos tradicionales, marcando a “fuego” las relaciones sociales. Se era conservador o se era liberal. No había grises. No solamente se polarizó el país, sino que se fraccionó el mundo social de sus habitantes en toda la primera

mitad del siglo veinte, inclusive hasta principios de los años sesenta. Dicho fraccionamiento se observaba en todos los ámbitos de la vida social.

En los textos escolares, debido a que el partido gobernante era el Conservador, se eliminó toda referencia a libertad de cultos religiosos, se acabó la independencia Estado e Iglesia, se impusieron asignaturas de “Educación religiosa” y “Cívica y valores”, manuales de convivencia, etcétera. El famoso “Manual de Carreño” fue un texto de la “moralidad” que tuvieron que padecer por lo menos dos generaciones de colombianos, y afortunadamente fue sacado de circulación en los ámbitos escolares. Las fuerzas sociales se disputaron la memoria colectiva. Los conservadores configuraron una “historia oficial”, en la que se denigraba de todo aquel que no fuera conservador, católico, casado, bautizado, fiel asistente a las parroquias, etcétera. (p. 67)

Del mismo modo, se reconoce al señor Virgilio Montenegro y Ángel Muñoz quienes cuentan que sus antepasados son provenientes de la Vereda Chisquí, fundadores del territorio, no cuentan mucho acerca de los distintos sucesos ocurridos, porque han olvidado muchos datos históricos, pero lo que aportan es significativo para reconstruir un pasado marcado por pensamientos y sentimientos. Cuenta que en el territorio no había guerrilla, sino un grupo que les llamaba “los del partido” o mal conocidos como la “chusma” en el periodo del conflicto bipartidista. “ellos mataban la gente (...) cuando entraban decían: ¡entraron los chismosos, una vez entraron hasta Uribe, cuando ya después se acabó eso, ya no era la chusma, sino guerrilla” (V, Montenegro, comunicación personal, 2019).

Este fenómeno fue un momento de exclusión y segregación social significando para los sabaneteños un periodo violento y despectivo que sobrepasó los límites y la vida misma de los campesinos. Asimismo, se manifiesta que en año 2000 hubo presencia de paramilitarismo

especialmente al corregimiento de Uribe al que pertenece la Vereda Sabanetas, ocurrieron varios desplazamientos porque algunas familias sostenían colaboración o vinculación directa con guerrillas, razón por la cual debieron huir del territorio para no tener que enfrentar represalias contra ellos.

Durante los años 2001 y 2002 se asentó la guerrilla desarrollándose una serie de enfrentamientos armados con el ejército nacional, de ahí se conoce las capturas de campesinos y falsos positivos, sin dejar de mencionar capturas a líderes sociales, donde la comunidad se vio obligada a protestar y recoger firmas para certificar en la defensoría del pueblo, que estos ciudadanos capturados eran inocentes y debían ser liberados. Durante la estadía de la guerrilla en la zona afloraron los procesos organizativos, según don Virgilio cuenta:

Ese grupo se organizó y obligaban a la gente a trabajar, desde mujeres desde 14 años en adelante, por los caminos, las mujeres a rozar. Eso se formó yo me acuerdo que... Diego era el cabecilla, se agarró a andar y eso fueron organizando, y la juventud y más de uno se fue metiendo. Les mandaron armamento, con fusiles y uniformados, como la tropa militar, el ejército, el gobierno. Andaban con escopetas por todo Sabanetas, ellos uniformados pasaban por donde la gente que estaba trabajando, uniformados, obligando a trabajar, las mamás tenían que llevar de comer.

Ellos obligaban a trabajar hasta las tres de la tarde o de ocho a cuatro, llegaban las mujeres a botar esas basuras, ayudar hacer las cunetas, así tocaba, ya les habían dado un carrito, aprendieron a manejar y eso andaban por este camino. Y esos eran los que mandaban y hacían esas asambleas y nos hacían salir. Una vez yo tenía trabajadores destilando cabuya y llegaron a la ocho de la mañana y dijeron que teníamos que ir todos a esa reunión, ya estaban trabajando como las ocho o nueve, a esas horas me dijeron que me

quedara destilando cabuya yo solo, y todos los trabajadores se los llevaron, como ellos eran los mandamases, ya eran como las cinco de la tarde, me tocó pagarles el día.

El conflicto armado en la vereda tiene una importancia histórica, porque los distintos eventos han atravesado significativamente las dinámicas socioculturales, económicas y familiares de sus habitantes, los desplazamientos forzados, muertes impunes y amenazas son ahora causantes del temor y sumisión que se evidencia en el territorio. Es por ello, que prevalece el silenciamiento como una forma de sobrevivir en este contexto, en él se visualiza las consecuencias reflejadas en la segregación y desigualdad social latentes en la cotidianeidad. No se juzga cuando no hay respuesta verbal ante preguntas importantes, se comprende dicha situación y se aprovecha la compañía de los y las mayores para compartir su hábitat de manera amena.

Es importante mencionar, que antes de la organización guerrillera en la zona se había formado un grupo denominado la *Defensa Civil*, según el mayor Pedro Montenegro señala que:

éramos varias personas, los dueños de las fincas que teníamos los animales, en Popayán vinimos a asesorarnos, nos dieron carnet, era legalizada. Después de tanto trastocho vimos un grupo armado, entonces les dijimos que habíamos armado una defensa, pero que no era contra los grupos armados, sino contra los ladrones, entonces ellos dijeron duerman tranquilos y trabajen tranquilos que nosotros le arreglamos la situación. Y esa fue una decisión la mejor para todos. (P. Montenegro, comunicación personal, 2019)

Esta defensa se hizo con la intencionalidad de contrarrestar los robos de gallinas, ganado entre otras tenencias que se desarrollaban dentro de la zona, fue muy eficaz el trabajo de la comunidad, porque hubo mucho control y por ende había tranquilidad. Este grupo evidentemente fue legalizado con la Defensa Civil Seccional Cauca lo que generó seguridad en el territorio. Sin

embargo, no continuó a causa de un naciente grupo armado que empezaba a posicionarse en el lugar, y sería quien se encargaría del orden y control social. Tal como lo manifiesta el mayor Pedro:

Si llegando ellos se controló todo, ellos entraron a organizar la situación y la situación fue favorable porque empezó a acabar con esa gente. Lo primero que hicieron en lo comunitario fue el de cuidarnos, eso fue una cosa que nos pareció muy bueno. Después que ya llegaron los grupos armados pues ellos también formaban sus mingas, hacían trabajar, eran cosas comunitario, y a uno le parecía muy bueno porque lo que se trate de comunidad todo es beneficiable para todo.

El mayor Virgilio corrobora diciendo que la Defensa Civil no tuvo una extensa travesía en la zona porque justamente el nuevo grupo guerrillero se encargaría de “gobernar el pueblo de Sabanetas, a vigilar, entonces los de la defensa civil salía todas las tardes, y en las noches quienes estuvieran por ahí andando les ponían arresto” (V, Montenegro, comunicación personal, 2019)

El control social por parte de grupos organizados siempre estuvo presente, sus operaciones en el contexto significaron para muchos una manera de cuidar el territorio y fortalecer el trabajo comunitario, para otros una manifestación que producía temor y silenciamiento. Según Wilson Meza comunero manifiesta: “cuando había grupo armado nadie robaba. Nadie se roba las cosas y cuando se acabó el grupo armado empezaron a robarse las cosas, esa es la diferencia, ahora ya no se puede dejar nada porque se la roban” (W. Meza, comunicación personal, 2019).

Por su parte el mayor Pedro Montenegro refiere que “algunas personas se fueron, por el miedo, la falta de costumbre de ver una situación de esas, si hubo gente que se fue para la ciudad. A ellos no les dijeron que se fuera, pero fue por miedo (P. Montenegro, comunicación personal, 2019).

En Sabanetas habitan campesinos con actitudes de resiliencia, en la cual la violencia social y política ha venido segregando sus valores tradicionales, imponiéndose una guerra armada que para

algunos podría ser regímenes autoritarios. Sin embargo, la localidad se ha venido afectando psicológica, cultural y económicamente, porque el control social en gran medida limita la participación y accionar del campesinado. Como se mencionó con antelación, la guerra bipartidista fue un fenómeno donde se desencadenó muertes, violaciones de derechos humanos y desplazamientos forzados dejando desestructuración familiar y por qué no decirlo territorialmente.

Posteriormente, la organización de guerrilla dentro de la zona se ocupó del control y bienestar social a partir de la convocatoria colectiva para trabajar comunitariamente, aunque se identificara un juego de intereses económicos. Su presencia representó una amenaza porque era un blanco para los grupos armados del Estado Nacional, por tanto, la población civil estaría inmersa en los enfrentamientos que pudiesen darse entre los mismos. Según manifiesta el mayor Virgilio Montenegro:

ya vino el ejército y la policía y había una controversia con los grupos armados y se acabó. Ellos venían hacer sus operaciones, llegaban a la vereda y ya se desplazaban. Algunos llegaban a sus casas, yo me acuerdo que un día armaron una balacera en la escuela, y eso se formó un problema porque se aterraron los profesores, los niños. Eso fue lo malo lo que hacia la gente del gobierno.

Cabe reiterar, que los desplazamientos mencionados fueron muy habituales dentro de la zona, según el comunero Wilson Meza señala que:

Algunos salen por problemas, por violencia de grupos armados, otros por sapos, osea acá siempre existió la guerrilla, entonces venia el ejército y les ofrecía cualquier peso entonces la gente sapiaba, y daban toda la información. Entonces si el ejército ofrecía dos millones a usted para que diera una información entonces llamaban de allá de una y decían al comandante de la guerrilla denos tres millones y le decimos quien

es el informante allá. Eso nos explicaban los mismos comandantes de la guerrilla cuando hacía reunión, nos decían, por eso siempre ha habido. (W, Mesa, comunicación personal, 2019)

En este sentido, las personas que salieron de sus fincas algunas “han regresado, otras no volvieron, o viene como de paso. Existe ese temor” (W, Montenegro, comunicación personal, 2019). No obstante, han llegado nuevos habitantes como lo señala el comunero Wilson Meza:

Hay personas que han llegado como la pastusa de allá arriba, está el señor Camayo que son de Balboa, otros que vinieron del Huila que viven por allá arriba. Acá se amaían por el trato que le dan a uno, y es muy bonito vivir acá, yo me amaíé acá, por el trato que me han dado, los muchachos y los niños, sobre todo, y he sido muy bien tratado y la familia. (W, Meza, comunicación personal, 2019)

Con la llegada de nuevos habitantes oriundos de diferentes partes geográficas permitió que la Vereda fuera multicultural, en el cual permanentemente se enriquezca la cotidianeidad con nuevas dinámicas sociales, organizativas y étnicas. Es por ello, que se logra unificar formas de trabajo comunitario y organizativo para buscar el bienestar colectivo y poder superar las situaciones conflictivas que ha atravesado esta comunidad.

3.2 Cesa el conflicto armado y se impone la empresa Smurfit Kappa Cartón Colombia, transformando la economía en sabanetas.

Las voces de nuestros mayores anuncian la llegada de Smurfit Kappa Cartón Colombia empresa productora de papel, que ostenta realizar “un proceso industrial que no compromete la existencia de los bosques naturales, sino que, por el contrario, los protege” (Revista Semana, s.f.). La empresa se incorpora en el territorio con una idea promisoriosa de desarrollo y progreso para el campesinado, potenciando su calidad de vida en el aspecto económico. Tras su inserción se

construyen la vía de acceso y generación de empleos como una manera de dar inicio a sus objetivos progresistas.

Figura 16

Plantaciones de pino por parte de la Empresa Smurfit Kappa



Fuente: Archivo personal.

Con la llegada de esta multinacional las dinámicas económicas y productivas se transformaron significativamente, puesto que la empresa empezó a comprar las fincas para la siembra de eucalipto y pino (ver Figura 16), según relata el comunero Wilson Meza:

Ha habido desplazamientos por la multinacional, porque aquí la gente tenía sus finquitas. Cartón Colombia mandaba sus intermediarios para que vendieran la finca. La gente vendía y se iban para la ciudad y cartón Colombia lo que hizo fue estrecharnos. (Meza, W. comunicación personal, 2019)

Si bien, esta empresa siguió con la compra de terrenos, pero tras las reflexiones comunitarias a través de asambleas, los propietarios se dieron cuenta que no era un negocio entregar su territorio

a cambio de dinero. Con ello llegaron a unos acuerdos encaminados a resistir a las ventas de las pocas propiedades que quedaban en la vereda. De acuerdo a el señor Pedro Montenegro:

Al principio la gente estaba muy anhelada parte por vender y parte por irse, y ya lo último ya la gente se opuso y no dejaron comprar hartas tierras, porque ya era un perjuicio para la vereda en lo ambiental y económico, porque si le vendían sería todo madera, y ya nadie podía sembrar otros cultivos o tener ganadería. Entonces en eso la gente empezó a oponerse. (P. Montenegro, comunicación personal, 2019)

Esta resistencia permitió en gran manera mantener lazos de unidad e identidad, entendiendo que al dejar su territorio al mando de la multinacional representaría perder la vereda y su composición histórica. Por tanto, esta negación abrió espacios para repensar su hábitat y fortalecer lo que se ha construido comunitariamente. Habría que mencionar, que no se descarta el imaginario de algunos comuneros sobre la multinacional, puesto que ha traído consigo beneficios, esto se deduce porque ha aportado materialmente en algunas exigencias de la vereda, entre ellas la carretera, requerimiento que ni la administración municipal ha podido hacer, porque se sustenta que no hay recursos para el desarrollo de obras viales. Según el mayor Virgilio Montenegro refiere que:

La llegada de cartón Colombia “fue buena, porque antes nos tocaba entrar con bestia hasta seis cargas, y llevar a Uribe, tocaba conseguir harta bestia y en tiempos de invierno si era duro, había que llevar la pala para que no entrara barro. Cuando entró Cartón Colombia fue bueno, porque eso si sirvió, ya era facilito. Cartón Colombia ha ayudado mucho con trabajo y hacer la escuela. Eso dieron plata. El alcalde no ayuda en cambio Cartón Colombia si ayuda. (V, Montenegro, comunicación personal, 2019)

No obstante, se señala que la construcción de la vía no se hizo como un regalo para la comunidad, sino para poder sacar la madera en las volquetas de la empresa, según lo manifiesta el Señor Wilson Meza:

La carretera la hicieron porque era su obligación o sino ¿cómo sacaban la madera? Les tocaba por obligación, o sino ellos no hubiera a provechado esas fincas que ya habían comprado. La carretera puede ser un beneficio, ¿pero si cartón Colombia no hubiera hecho esas carreteras como podrían sacar el producto? Y como ellos fueron los que compraron eso, las fincas las llenaron de pino, y entonces por dónde sacan toda esa madera que sacan ahora. (W, Mesa, comunicación personal, 2019)

Dentro de las ideas promisorias de la empresa en referencia se encontraba la conservación de los bosques y las fuentes hídricas de la vereda, no obstante, se percibe los cambios del ambiente natural, según el señor Wilson Meza se vio afectado los ríos, “porque esto más antes había agua por toda parte, ahora los ríos se están secando, y es el por el pino y el eucalipto, eso ya está comprobado” (W, Montenegro, comunicación personal, 2019).

Poco tiempo después que se instalan los monocultivos forestales a gran escala, éstas comienzan a percibir -y a sufrir- dicha diferencia. La fauna autóctona empieza a escasear en el área y en las cercanías de las plantaciones es casi inexistente. Los cambios en el ciclo hidrológico producen escasez de agua y en algunos casos incluso dan lugar a inundaciones superiores a lo normal luego de intensas lluvias.

Las plantas útiles desaparecen. Los cursos de agua se deterioran por causa de la sedimentación resultante de la erosión de suelos generada por las plantaciones. El manejo de las plantaciones genera contaminación química por el intenso uso de agroquímicos. Estos cambios tienen fuertes

implicaciones para los medios de vida de las poblaciones locales. (Boletín Movimiento Mundial para los Bosques Tropicales, 1999)

En consecuencia, las comunidades locales empiezan a padecer las consecuencias de la implementación de los monocultivos, en nuestro caso pino y eucalipto, es necesario cuestionarse ¿con qué discursos irrumpen la zona? Pues es sencillo, hay en buena medida:

Una manipulación de los conceptos y de la información dirigidos al público desinformado.

Los árboles -cualquiera sea- son presentados como sinónimos de bosques y la mayoría de la gente percibe, con razón, a los bosques como algo bueno y necesario para la Humanidad.

No obstante,

Las plantaciones son promovidas en todo el mundo como "bosques plantados". ¿Como si un bosque -con su complejidad de interacciones de las que participan seres humanos, energía, clima, suelo, agua y biodiversidad- pudiera ser plantado! Tarde o temprano la gente empieza a darse cuenta que las plantaciones no son "bosques". Es entonces cuando las compañías plantadoras recurren a otro tipo de argumentos para tratar de convencer a la opinión pública de que las plantaciones, aun admitiendo que no son bosques, son algo bueno.

Uno de los argumentos más usados en este sentido es el de que "las plantaciones ayudan a aliviar la presión sobre los bosques nativos", suministrando productos que, en caso contrario, tendrían que ser obtenidos del bosque. Este argumento resulta atractivo, en especial para el número creciente de personas preocupadas por la deforestación (. . .) pero lamentablemente también es falso. (WRM, 1999, p. 6, 7)

Con la implementación de esta multinacional se transforma la economía y las formas de producción agrícola y ganadera. Para la comunidad es preciso decir que sobrevino tranquilidad una vez se acabaron los grupos armados; sin embargo, se enfrentan a otro tipo de fenómenos como

desplazamientos de algunas familias a la ciudad tras haber vendido su finca, desempleo por la escasez de tierra para seguir trabajando sus productos agrícolas.

En medio de las reflexiones que se hacen con algunos comuneros de la localidad, se manifiesta que una vez el grupo guerrillero es abatido por el ejército con el apoyo de la policía se abren las puertas a la multinacional para apropiarse del territorio, a través de los plantíos de pino y eucalipto. Esta propuesta capitalista sería camuflada como panacea para los problemas locales. Según manifiesta el mayor Pedro Montenegro:

Todos en la vereda trabajamos tranquilos, contentos, ya la empresa de cartón Colombia llegó y se acabó la ganadería, les da trabajo a algunas personas, también es bueno para el que quiere ganar plata, pues ahí tiene por el trabajo, eso es lo que yo veo como beneficia de la empresa, y la desventaja es que no ocupa la gente de la vereda, sino que trae de otra parte. Al principio decían que era para darle trabajo a todos los de la vereda, pero realmente eso no fue así. Ellos buscan su gente donde ellos les convenga mejor, y dan trabajo a la vereda, pero es muy poco. (P, Montenegro, comunicación personal, 2019)

La empresa Cartón Colombia prometió en principio cuidar las fuentes hídricas entre otras cosas, durante una salida pedagógica se descubre que lastimosamente los ríos se secan sin control, la pregunta es ¿Cuál es el concepto de conservación del medio ambiente? Su conservación es nula totalmente. Ya no hay ríos donde poder bañar como se hacía en épocas de antaño. Sin duda, la multinacional no sostiene su trabajo en el cuidado del medio ecológico, sino en la producción maderera no importando sus impactos negativos. Según señala en el Boletín del Movimiento Mundial para los Bosques Tropicales (WRM) (1999) se presentaría:

- Reducción de la fertilidad del suelo
- Aumento de la erosión y de la compactación del suelo

- Pérdida de biodiversidad
- Disminución de las reservas de agua subterránea y del flujo superficial y aumento del número y riesgo de incendios (p. 9)

La siguiente fotografía es la idea promisoría de la multinacional impresa en los cuadernos que son donados a la comunidad, sin embargo, se expone otra que da cuenta de la realidad ambiental, en el cual se identifica una fuente hídrica que anteriormente era un río denso, en la actualidad solo es una quebrada seca.

Figura 17

Imagen promisoría de cartón Colombia impresa en los cuadernos donados a la comunidad



Nota. Imagen extraída de un cuaderno donado por Cartón Colombia

Lo anterior permite referir que existen otros contextos afectados como los municipios de Timbío, Sotará y Cajibío pertenecientes al Departamento del Cauca, donde la intervención de la empresa en mención ha producido un grave deterioro ambiental; en tanto, los pronunciamientos son evidentes, por ejemplo, en un informe realizado las organizaciones: Organización para el

desarrollo Urbano y Campesino (ORDEURCA), Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA), Asociación Campesina para el Desarrollo Rural (ACADER) Movimiento Campesino de Cajibío (MCC), Asociación de Trabajadores Campesinos de Cajibío (ATCC) el año 2018 quienes mencionan lo siguiente en el informe de las plantaciones forestales en los municipios de Timbío, Cajibío y Sotaró realizado por el Comité Noruego de Solidaridad con América Latina (LAG) y el Comité por la Defensa del Agua, la Vida y el Territorio Cauca:

El problema del acaparamiento de tierra y contaminación al medio ambiente en el municipio de Timbío ha llevado a las comunidades del municipio a manifestar en contra de la empresa Cartón de Colombia en varias ocasiones. Recientemente en año 2015 la comunidad, líderes y lideresas del municipio han realizado protestas en contra de la empresa por las afectaciones a las fuentes hídricas de las que se abastece la comunidad, la explotación laboral y el uso y tenencia de la tierra. (2018, p, 12)

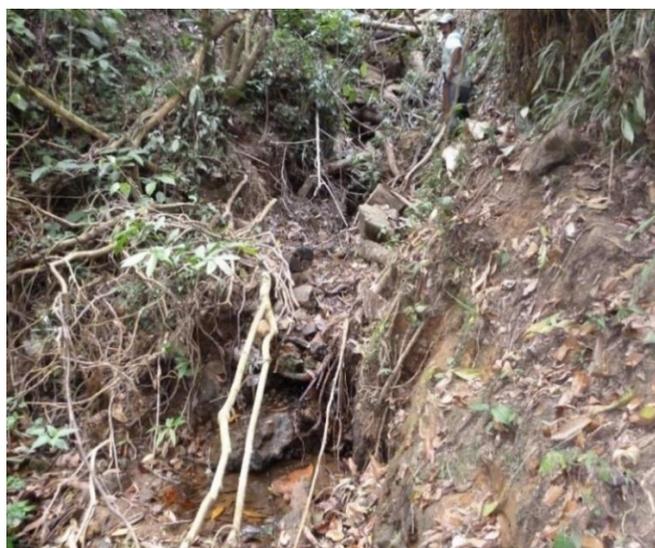
El documento en mención se describe que:

- El Municipio de Cajibío abarca una extensión de 747 km², los principales usos actuales del suelo son el café, la caña, los frutales, el maíz, además existe una gran cantidad de pastos con rastrojos, pastos manejados y pastos naturales. Los bosques plantados han sido introducidos dentro de los principales usos del suelo. En el municipio de Cajibío son muchas las protestas por la presencia y actuar de la empresa ante la ocupación de tierras fértiles para la siembra de las plantaciones forestales. La falta de tierra para cultivar ha generado en el municipio que familias deban trasladarse a otros municipio o ciudades en la búsqueda de condiciones dignas para sobre vivir
- Con mayor número de hectáreas con plantaciones forestales, las comunidades y organizaciones del municipio han manifestado en muchas ocasiones las graves

afectaciones socio-ambientales de la empresa (...) las principales afectaciones se consolidan como el no respeto por las fuentes hídricas, toda vez que no se respetan las rondas hídricas, irrupción de corredores ecosistémicos e imposibilidad de cultivar productos como fresa o papa por parte de las comunidades que han tenido que desplazarse a ciudades como Popayán para poder sobrevivir.

Figura 18

Fuente hídrica afectada por el monocultivo de pino y eucalipto



Nota. Durante los recorridos realizados con los estudiantes se encontró este lugar donde anteriormente había una fuente hídrica, en la actualidad se ve de esta manera. Fuente: Archivo personal

- Estas anotaciones permiten describir que, los territorios con monocultivos como eucalipto y pino traen consigo incertidumbre y preocupación porque se pone en riesgo las fuentes hídricas y en general el ecosistema como se muestra en la Figura 18. Para el caso de la microcuenca Río presidente y Quebrada y Catana en el Municipio de Sotará se identificó en el año 2017 un alto grado de fragmentación de los suelos en sus diferentes capas (...).

Con gran preocupación nuestras comunidades han visto la desaparición de nacimientos de agua (ver Figura 18) y la disminución de los caudales de ríos y quebradas por la siembra de pinos y eucaliptos a las orillas de los afluentes hídricos, situación que es profundizada en época de sequía o verano.

- Muchas de las plantaciones que alimentan la producción de la empresa Smurfit Cartón de Colombia han sido sembradas sin respetar la margen legal. La Ley estipula que estas plantaciones no deben estar a menos de 30 metros para salvaguardar las dinámicas naturales hídricas que son utilizadas más adelante por la población para subsistir ya sea en actividades agrícolas o para su consumo directo, así mismo con el objetivo de conservar y salvaguardar los afluentes de agua. (LAG, 2008, p. 13-15)

Además de lo anterior, es importante mencionar que estos monocultivos han afectado notablemente los cambios de temperatura en los contextos donde interviene esta empresa, por ello en este mismo informe se describe que:

Las grandes extensiones de plantaciones forestales han implicado un cambio en las temperaturas de las zonas o regiones, esto a su vez afecta integralmente la biodiversidad y las dinámicas ecosistémicas, es decir altera aspectos como la humedad, la luz y el clima. Los cambios drásticos que se presentan determinan las condiciones de pervivencia de organismos, especies de flora y de fauna. (p. 19)

Según la mirada reflexiva ante la llegada de esta empresa, los actores sociales externos a la vereda opinan que sus aportaciones como la carretera por ejemplo y algunas donaciones están mediados por intereses económicos más que comunitarios; por tanto, su estadía en la zona ha debilitado notablemente las tradiciones y costumbres de la comunidad; al apropiarse de la mayoría de tierras que anteriormente eran potreros y parcelas, la economía de la región gira en torno al

trabajo que la empresa pueda ofrecer. Muchos pobladores deben ir a otros sitios en busca de oportunidades, especialmente las mujeres y jóvenes quienes se desempeñan laboralmente como empleadas domésticas en las ciudades de Popayán, Cali, Bogotá y Nariño.

Las consecuencias que sufre la comunidad de Sabanetas es la misma de otros contextos geográficos, entonces no podrían hablarse de un tema coyuntural, sino estructural, entendiendo que las problemáticas ambientales, económicas, culturales y sociales son compartidas para todo el territorio colombiano. Esta concepción no la comparte la empresa, ya que haciendo una consulta bibliográfica se identifica un panorama distinto y distante de las declaraciones de los y las campesinas.

En tal sentido, refieren que para el caso del Departamento del Cauca hacen frente a las problemáticas de pobreza causada por un sinnúmero de factores, en el cual, mediante un programa de generación de ingresos desde el año 2012 las familias puedan contar con mejores condiciones de vida, implicando “crear otras opciones de trabajo dignas y sostenibles, que permitan el mejoramiento de la calidad de vida, a pesar de las condiciones del entorno” (Chaparro & Cuervo, 2018, p. 275).

Por otro lado, señala en su plan de gestión ambiental el trabajo “por la conservación y recuperación ambiental con acciones de protección de la biodiversidad, el suelo y las fuentes de agua, que le permiten a la comunidad mejorar sus condiciones de vida y preservar los recursos ambientales que la rodean” (Smurfit Kappa Colombia, 2018).

Las concepciones de desarrollo compromete la madre naturaleza, en la cual se promete garantizar mejores condiciones de vida a los pobladores que han cedido mediante contratos de compraventa sus terrenos; no obstante, estas acciones no han sido más que contradictorias entendiendo que la realidad actual está envuelto en el empobrecimiento colectivo, pocos terrenos

para sembrar y continuar con una vida dinámica en términos de producción ganadera y agrícola, además de ello se ven fracturados los tejidos culturales que se hilaron desde la fundación territorial.

Históricamente ha habido procesos de resistencias donde los y las campesinas en Colombia han participado haciendo frente a las decisiones provenientes de Cartón Colombia S.A en donde se conoce que en la década de los 80s plantarían cerca de un millón de hectáreas;

alquilando tierras de vocación agrícola y ganadera, en otros casos las tomaron en arrendo.

La problemática se hizo más visible en los andes colombianos cuando Cartón de Colombia, desde la década de los años sesenta, se lanzó a conquistar las montañas con su árbol emblemático: el pino, bajo la tutela de expertos nacionales y extranjeros. Entre 1965 a 1970 su propagación se fue intensificando, desde Cundinamarca y Antioquia, al resto del país bajo el lobby ambiental del “cultivo de árboles”. Se trataba de una meta nada despreciable: 200 mil hectáreas, a razón de 40 y 50 mil por año.

En 1982, la compañía ya había plantado cerca de 17 mil hectáreas en los departamentos de Valle y Cauca. En el caso de El Darién reportó para ese año 1.600 hectáreas distribuidas en 17 lotes. Con esto la compañía vislumbraba un gran futuro y el reflorecimiento de la economía de este municipio. La promesa no se cumplió. (Mena, 2017, p. 278).

Con el monocultivo de pino y hoy eucalipto, las dinámicas ecológicas, económicas y sociales han tomado rumbos bastantes complejos, donde las personas que han sobrevivido y han continuado viviendo en los contextos afectados deben enfrentar las consecuencias. Es importante entender que, en principio la empresa había prometido a la comunidad de Sabanetas asimismo a otros contextos del Cauca y en general de Colombia mejorar las condiciones de vida no se ha materializado, en tanto son precarias cada una de sus esferas empezando por lo económico, seguido

de lo social, cultural y ecológico que es un punto que se viene reclamando desde las organizaciones sociales aunados con los y las lideresas locales.

3.3 Entretejiendo saberes en la diversidad social

Sabanetas era conocida como la mamá de las veredas aledañas, porque fue una de las primeras que brindó educación escolarizada. Sus primeras familias según cuenta el mayor Pedro Montenegro fueron: Alegría, Orozco, Montenegro, Idrobo. Hay varias miradas de lo que fue Sabanetas, si bien, todas las visiones se entrecruzan y se comparten a través del diálogo de saberes, según el comunero Wilson Meza cuenta:

Quando llegué la gente era muy pobre, vivían solo de la cabuya, entonces nosotros vinimos a cultivar lulo. Entonces la gente empezó a cambiar eso y copiar las ideas que nosotros traíamos y la gente empezó a sembrar café, porque la gente por acá era muy pobre. (W. Meza, comunicación personal. 2019).

La vereda ha sido un lugar donde muchas personas se han desplazado a otros lugares, pero hay otras que han llegado con nuevos conocimientos y dinámicas de organización en el tema social y económico, sin dejar de mencionar lo cultural. Si bien, según cuenta don Wilson Mera, él llega gracias al hermano Mauricio quien trabajaba en Sabanetas con el cultivo de amapola, una vez establece una familia se desplaza a Balboa, y le pide a don Wilson trasladarse a Sabanetas para producir lulo. Por tanto, se desplaza hasta la vereda con nuevas visiones de vida y mercadeo, para él Sabanetas tipificó en principio una comunidad muy pobre ya que producían un solo producto a baja escala, la cabuya. La cabuya según el mayor Pedro Montenegro refiere que:

La cabuya no se vendía, así como ahora, sino que era para sacar ... hilaba la cabuya para hacer maca, lazos, era todo manual. La cabuya era altísima, tocaba córtalas en una escalera, entonces la gente sacaba en tablas. La cabuya la usaban como cercos y para hacer lazos y

cositas para el beneficio del hogar, y también para venderle a los demás, eso era negocio. El que no tenía cabuya comparaba los lazos. Después ya las personas empezaron a comprar máquinas y ya vendían por arrobas, e iban a vender a la compañía del Cauca. (P. Montenegro, comunicación personal, 2019).

En este sentido, don Wilson Meza inicia con la implementación del lulo inicialmente solo, más adelante empieza a venir otro pariente con el fin de ayudar con el oficio agricultor. Fue un gran éxito, porque su producción dio rentabilidades importantes para mejorar su calidad de vida. Don Wilson Meza menciona:

La gente acá vivía solo de cabuya y nosotros entramos sembrando 3000 matas de lulo y sacábamos 40 o 50 canastilladas, y en ese tiempo la vendíamos a 70 mil pesos, con Mauricio partíamos mitad y mitad, y nos quedaba buena plata. Entonces la gente se fue acoplando a nosotros y unos sembraban café otros lulos.

Por otra parte, el mayor Pedro Montenegro manifiesta que:

La gente sembraba maíz, frijol en la misma siembra, y cosechaban ese maíz en cantidades, y lo empacarían encostales y la llevaban en una pieza y lo encerraban y la gente iba acabando frijol y maíz, para las gallinas... y hacían unas rozas que duraba de año en año. Lo que era el frijol, el maíz, mejicano, había mucha granadilla esa quija, manzana, hoy en día ya no hay de esa manzana. yo me recuerdo que mi papa tenía una finca había manzanales grandísimos.

Él llevaba era por cargas a vender, era arto, eran dos o tres cargas, había mucho mejicano, arracacha, había todo lo que eran siembras, pero nutritivas, y la lechería, la gente tenía tres o dos vacas lecheras, y de eso vivía la gente. No es como hoy en día que la gente toma café, en ese tiempo había café, no café de hoy en día, que las matas iban contra

el suelo, eran cultivos para el tinto, y para vender, pero no como ahora que la gente quiere vender toneladas, antes era escogerse 30 arrobas, y eso era mero abono natural, eso era una cosa bien. Por eso la gente era buena para trabajar y todo, porque eran comida muy saludable, no es como ahora que es mero químico, gente pequeñita y ya enferma. (P. Montenegro, comunicación personal, 2019)

Tras la implementación del monocultivo de pino y eucalipto por parte de la multinacional, no es posible producir a medianas y grandes escalas alimentos tradicionales u otros que favorezcan la economía local, por el contrario, quienes se benefician significativamente son los dueños de los monocultivos mencionados, las altas exenciones de tierras se dispusieron para ello. En la actualidad se siembra café en los predios que no fueron permitidos vender y se comercializa en el municipio de El Tambo como una manera de sostener la economía familiar / local, este producto supera al fique en el marco de la producción.

Continuando con el marco económico, se cuenta que en el territorio había presencia de minas de oro, propiamente en Fondas, muchas de las familias vivían de ello, aunque según la Señora Ana Tulia Alegría, manifiesta que:

Hubo minas, fueron muy explotadas y las minas de para allá del profe California, mina tapada, todas esas minas existieron había riqueza, había trabajo, pero eso casi tuitico se fueron matando, robando y todo quedo la mina hoy día valiendo nada mija. Eso eran minas, minas donde sacaban oro mijo, cualquiera como usted, hablando como dicen en plata blanca, usted se iba a trabajar allá, usted venía con plata, hoy día no hay trabajo pa nadie, ¿se acabaron las minas por qué?, porque muchos los mataron, los robaron.

Qué le digo...cómo dicen que, a las minas de allá de cunas, todas esas minas de por allá que llegaban y en el tiempo que vinieron los españoles que la sacaban en mulas, que por allá dicen que detrás hay un mar por allá, por allá la sacaban y que ese mar lo transportaban. Ese mar llamaba el mar de las Antillas. (A. Alegría, comunicación personal, 2019).

La vereda ha tenido sus tierras fértiles, minerales como oro, biodiverso en flora y fauna que permite vivir en buena medida garantizar una calidad de vida óptima. Sin embargo, siempre han existido factores externos e intereses personales que han empobrecido la vereda, ante esto las formas de organización comunitaria se alientan permanentemente a transformar esta realidad a partir de propuestas de conservación ambiental y fortalecimiento de la siembra de café, entre otros productos para aportar de manera importante a la economía local.

3.3.1- Lo más común en Sabanetas antes que llegara la electricidad

Las festividades en Sabanetas antes de la electricidad eran amenas, según cuenta el mayor Pedro Montenegro:

Para diciembre armaban esas mingas, invitaban a las casas y decían que iban hacer un trabajo y eso ponían guarapo, mataban gallinas, uno pasaba un rato hasta el mediodía, y después a tomar, en ese tiempo había música de cuerda, y nos íbamos para los valles, a parrandear toda la noche, pero todo el tiempo ha habido su ambiente, en ese tiempo íbamos con vela o con lámparas grandes.

En Sabanetas desde antaño se ha escuchado la música ranchera, se hace el compartir comunitario alrededor de la comida como el sancocho de gallina y el marrano, esta tradición según Don Wilson fue una costumbre que la trajo del Municipio de Balboa. Según menciona:

Acá nadie criaba un marrano para comérselo, si lo criaba era para vender. Y nosotros inculcamos que si uno criaba un marrano era para comérselo con la familia y darle a la gente. Yo a lo primero compraba hasta 30 o 40 gallinas de mi bolsillo y le hacía comida a toda la gente de sabanetas, los invitaba, se hacía una misa y el padre les decía que eso era para que fuera a comer todo el mundo, y gracias a Dios a todos les dábamos la comida. Siempre cuando he tenido la forma he dado, entonces ahora toda la gente tiene un marranito lo pelan y se lo comen entre la familia y amigos, y eso era una de las cosas que no se daban aquí. Es una nueva costumbre. (W, Meza, comunicación personal, 2019).

Tradicionalmente se han celebrado las fiestas de San Pedro, de la Virgen del Perpetuo Socorro y la Semana Santa. Aunque ha habido fluctuaciones en estas celebraciones, porque en ocasiones no se entran en concesos organizativos entre la comunidad y la junta de acción comunal. Sin embargo, quienes profesan su fe católica hacen los esfuerzos para que se desarrollen a cabalidad, y se logre vincular a todos los sabaneteños.

3.3.2- Dinámicas históricas en la escuela de sabanetas

La escuela fue fundada en el año 1905 y de acuerdo con la señora Ana Julia cuenta que a partir de las mingas comunitarias los primeros fundadores iniciaron obras para mejorarla en el año de 1952. Según manifiesta que don Toribio Idrobo, Genaro Idrobo, Pacifico Montenegro y Vicente Fernández provenientes de Silvia Cauca fueron activos en las distintas tareas comunitarias, especialmente en la construcción de la misma. Señala que “ellos trabajaban pues también en comunidad, eran como los muchos que trabajaban en mingas, tuitico para hacer la escuela” añade:

Ese material lo pasamos todos, como coger busté con busté y acá de donde el finado José María Orozco, acá atrás y lo sacamos al hombro, lo echábamos en un costal y lo cargábamos, cargábamos viejitas con las viejitas y cargábamos todo ese material, lo

pasamos de acá hacia la casa acá, en el hombro, los niños. (A, A, comunicación personal, 2019).

Asimismo, el mayor Virginio Montenegro refiere que “Para hacer la escuela nueva nos tocó hasta Uribe, el Ramal a traer varilla, ladrillo. De ahí pasar todo a Sabanetas para empezar hacer las paredes, y el Eternit lo traíamos al hombro” (V, Montenegro, comunicación personal. 2019) muchos de los recuerdos afloran alrededor de los trabajos comunitarios, muchas personas que iban llegando a la zona iban sumando esfuerzos, a fin de ver una vereda desarrollada en los distintos ámbitos de la vida, es por ello, que los procesos organizativos agenciados desde la Junta de Acción comunal eran efectivos, en tanto las formas de trabajo se hacían bajo la modalidad de acuerdos.

La escuela se ha considerado como un eje articulador de la comunidad. De acuerdo con el señor Pedro Montenegro manifestó que “todo es principal en la vereda, pero lo más principal para unir las familias es la escuela, porque es un sitio esencial para hacer reuniones para las misas, entonces es una cosa muy importante, la escuela”. (P. Montenegro, comunicación personal, 2019)

En esta medida, este escenario fue construido de manera prioritaria, porque era la primera que brindaría educación no solo a los y las niñas de la localidad, sino además de distintas veredas aledañas. Fueron grandes y exigibles los esfuerzos que debieron hacer los primeros habitantes de Sabanetas, pasar materiales al hombro de una vereda otra por travesía, ya que no se contaba con carretera. Muchos de los estudiantes que participaban de este escenario estudiaban hasta primero, segundo o tercero de primaria, después debían asumir responsabilidades agropecuarias en las fincas familiares. El mayor Pedro Montenegro señala que:

yo estudio no tengo nada, solo estudié un año, porque ese tiempo la situación uno sin papá y mamá era difícil, profesores, muy buenos profesores, la situación no ayudaba, solo estuve un año en la escuela. Yo aprendí a leer y a escribir en el ejército.

Asimismo, manifiesta la mayora Ana Julia Alegría:

En esa época no estudiaba uno sino hasta tercero, segundo y lo sacaban a uno era a trabajar, de segundo, lo sacaban a uno pues pa que ayudara a los papás, no había más, si hasta mucho, segundo. en ese tiempo no lo ponían a uno pequeño, lo ponían de siete-ocho años y yo entré como de seis años, en ese tiempo no ponían niños menores de seis, no, de seis pa´ arriba hasta doce.

Las dinámicas escolares eran distintas de las actuales, cuenta la mayora que:

En ese tiempo no había cuaderno ni cosas así, uno estudiaba en pizarras, le daban a uno una pizarra, entonces a uno le ponían una tarea aquí, uno tenía que aprenderse eso de memoria, porque cuadernito, ni sabia pa que era eso de cuaderno, entonces ahí estudiaba uno, en la pizarra ya estudiaba eso, las tareas, o lo que le pusieran, ya se aprendía eso de memoria y al otro día le ponían otra tarea en pizarra y lo mismo.

En la escuela no había agua, tenía que uno que meterse por donde Sonia, había un charquito, ahí si iba uno a lavarse la cara, los pies porque no había acueducto y la escuela era una escuelita pobre, una casita, una casita, no había bancas todos los niños tenían que sentarse en el suelo. (A, Alegría, comunicación personal, 2019).

La escuela es un principal escenario de socialización, por tanto, fue la primera construida a fin de establecer un lugar físico para convocar a las asambleas, hacer festividades o un lugar de refugio ante cualquier eventualidad. Cabe mencionar, que Cartón Colombia ha aportado en su construcción como una manera de recompensar a la comunidad por todo el daño ambiental que hace diariamente con el medio ecológico.

3.3.3- Y en cuanto a los procesos comunitarios....

Son muchos los que han dejado huellas en el transitar comunitario, los esfuerzos colectivos por construir la escuela han permitido que sus hijos y nietos pueden estudiar. En comunidad se han logrado superar diversas problemáticas en el ámbito social, económico y político. La presencia de grupos armados ilegales y legales representaron una amenaza de desestructuración social e intimidación.

Al escuchar las voces de los mayores dejan entrever la tristeza frente a aquellos recuerdos que marcan historia en el presente, por ejemplo, ver morir a algunos de sus comuneros ya sea por el conflicto armado o por alguna enfermedad específica, o traer a colación los desplazamientos surgidos por la misma violencia mentada o porque debieron vender sus fincas para dar posesión a la multinacional.

Todas estas situaciones no son contadas en la comunidad, por tanto, los jóvenes y niños desconocen que su territorio este entretejido con memorias. De esta manera, a partir de la historia local se reivindica esos relatos que no se cuentan en la academia, pero que están presente en los diálogos con los mayores y comuneros que han vivido cada momento. Según el comunero Wilson Meza señala que “esta vereda se ha construido a pulso,” (W, Mesa, comunicación personal, 2019)

Es de mencionar que ante el cuestionamiento ¿Qué opina de los jóvenes de la Vereda? La respuesta popularmente está relacionada con:

No se involucran en las juntas de acción comunal, eso es un lugar para ellos, en lo único que participan es en el deporte nada más, son trabajadores, los muchachos son vagos, pero trabajan, interesados por la comunidad no los veo, no como antes que uno trabajaba por la comunidad. Ellos piensan es el vivir el momento y listo. Uno se preocupaba que todo saliera

bien en la comunidad. Ahora no, ahora es el momento y listo. (W. Meza, comunicación personal, 2019)

Lo anterior, es una mirada sesgada sobre la juventud, se piensa que los tiempos de antes fueron mejores, esta afirmación puede ser una verdad para los mayores, puesto que en su época de juventud llegaron a un territorio donde no existía lo que hoy si, por ejemplo, debieron asumir la construcción de la escuela, la cancha, las viviendas y cultivar los productos para sacar al mercado y para el consumo diario, las juventudes de la actualidad nacieron en una vereda con una infraestructura adelantada, con carretera, transporte vehicular y motorizada y sin dejar de mencionar medios de comunicación tecnológica, por tanto tienen otras dinámicas de vida y por ende de trabajo, por ejemplo deben estudiar su básica primaria y su bachillerato completo para aspirar una profesionalización, esto no quiere decir que se nieguen a seguir trabajando la tierra, aunque ya no con el mismo dinamismo como lo hacían las antiguas juventudes.

En el próximo capítulo, se hace referencia a la educación intercultural, donde fue posible su construcción conceptual y metodológica a partir de los procesos cartográficos, que de alguna forma ubica a los actores sociales, lugares de la vereda y sus recorridos históricos que permiten entender el presente del territorio.

4 Capítulo IV

La Educación Intercultural a partir de la cartografía social como una vía para fortalecer la historia local de la Vereda sabanetas.

En este apartado se aborda las distintas interpretaciones sobre el territorio por parte de los estudiantes, trabajados en conjunto con los mayores y padres de familia. Además de ello, señala la importancia de empezar con el reconocimiento de la historia local desde la educación intercultural, entendiendo que, a partir de ello se puede hacer los procesos reivindicativos y reconocimiento identitario inmersos en el contexto de Sabanetas como una estrategia para reivindicar colectivamente e individualmente la identidad cultural territorial y lo que ha significado permanecer en el territorio.

En este sentido, la educación intercultural es una alternativa favorable para fortalecer los procesos académicos en los estudiantes, ya que promueve acciones pedagógicas encaminadas a gestionar el reconocimiento, el encuentro y la relación entre seres diversos, en un mismo espacio y tiempo. Esto genera la necesidad de plantear nuevas estrategias basadas en la realidad y en las necesidades del contexto.

De esta manera, es pertinente hacer construcción social desde la escuela en la constante lucha por legitimar la diversidad étnica y cultural. Al mismo tiempo, el estudiante como ser social construya relaciones horizontales con las personas que lo rodean. Por tanto, se expresa que la Educación Intercultural está atravesada por valores que permitan la conveniencia entre distintos, indispensables para vivir en sociedad.

Aquí incide la problemática que actualmente se vive en los establecimientos educativos, donde la enseñanza de las ciencias sociales se ha minimizado, siendo ésta la que desempeña un papel

significativo en la formación ciudadana. Muchos docentes priorizan diversas materias o asignaturas para presentar una prueba o examen. De este modo, Castro (2004) expone que:

En el actual sistema político y económico, los valores sociales que se han difundido basados en el individualismo y la competencia (rivalidad), a la educación se le ha mostrado tradicionalmente como la posibilidad de ascenso social y de oportunidades laborales y económicas. De ahí que, para muchos jóvenes, sea un aliciente el ingreso al sistema educativo para ser “alguien en la vida”, para aspirar a un trabajo y/o a una profesión universitaria y ascender social y económicamente. La realidad muestra que eso no es así, que no hay ascenso social que por el contrario, las diferencias sociales subsisten y se agudizan pese a la expansión de la educación. (p. 37)

4.1 La interculturalidad y la educación, dos nociones que interconectan la identidad sabaneteña

Como ya se ha descrito la vereda Sabanetas es un territorio habitado por distintas personas provenientes de diversos lugares geográficos, cada uno con sus (cosmovisiones que se expresan en sus formas de pensar, sus conocimientos agrícolas, sus formas de organizar el territorio y sus procesos organizativos entre otros) costumbres y tradiciones en el campo musical, gastronómico e ideológico y organizativo. Esta diversidad se va retroalimentando en la medida que hay contactos en la cotidianidad. Lo que permite que estos relacionamientos pongan en escena la interculturalidad. Tal como lo refiere Walsh “es la forma más básica y general al contacto e intercambio entre culturas, es decir, entre personas, prácticas, saberes, valores y tradiciones culturales distintas, los que podrían darse en condiciones de igualdad o desigualdad” (Walsh, 2009, p. 2).

Se puede plantear que Sabanetas es una localidad intercultural, y en medio de esta condición se tejen relaciones humanas que se van fortaleciendo en el tiempo a través de ejercicios de socialización comunitaria. La humanización en esta zona campesina se hace importante, porque es de recordar que las problemáticas sociales han sido muy impactantes, y que sus efectos son invisibles ante un Estado inoperante que siempre ha olvidado la ruralidad. Sin embargo, el espíritu de resiliencia permite en buena medida levantar sus manos para seguir trabajando la tierra en terrenos reducidos, continuar haciendo historia en medio de una localidad hecha a pulso.

Entre la comunidad más o menos se han dado relaciones de interculturalidad, el intercambio de conocimientos y de ayuda mutua, en equidad para la construcción de procesos comunitarios y organizativos. Sin embargo, esto no pasa con otros actores como la guerrilla, paramilitares y la multinacional.

El campo educativo, está apuntando a reinventar la forma de escribir la historia local desde la educación intercultural, reivindicando las voces de los y las mayores y de la historia que les fue legada, quienes son constructores del territorio. Ellos con sus esfuerzos y de sus familiares han hecho que Sabanetas sea un lugar apto para seguir formando nuevas generaciones, y erigir un campo con alimentos de uso tradicional y/o para el mercado, garantizando un desarrollo económico en el marco local.

Desde la maestría de Estudios Interculturales, es posible hacer una serie de reflexiones acerca de lo que ha significado escribir historia en un contexto que ha sido empobrecido y sometido a condiciones de desplazamiento forzado, muertes violentas y despojo de sus tierras por factores externos, uno por el conflicto armado y dos por el conflicto económico causado por las plantaciones que impuso la multinacional Cartón Colombia.

Dentro de estas reflexiones se propuso plantear la necesidad de abordar la historia de Sabanetas desde perspectiva educativa intercultural, para identificar las condiciones sociales donde se construyen identidades campesinas y cómo se ponen en diálogo en la diversidad social.

En medio de las interacciones generacionales se va erigiendo y transformando con el paso del tiempo. De acuerdo con Walsh (2005 en Granja, 2015) esta construcción es:

Un fenómeno subjetivo, una construcción particular que cada uno hace en la interacción con otras personas y en las situaciones en las que se desenvuelve, puesto que se despliega en función de lograr un sentido de pertenencia a grupos de diversa índole, con los que se comparte ciertas características, intereses o motivaciones; aspectos que deben ser reconocidos bajo el paradigma de la interculturalidad. (p. 96)

La llegada de pobladores oriundos del Huila, Balboa, Silvia, veredas aledañas como Chisquío, entre otras zonas del Departamento del Cauca y del país ha permitido identificar gustos y dinámicas tradicionales, que se han ido conjugando con otras y ha dado como resultado un intercambio, la cual ha permitido desarrollar un nuevo tejido social y de autoidentificación Sabaneteña, que si bien, con todas sus problemáticas internas se reúnen en los espacios de sociabilidad para organizar el tema comunitario, educativo, festivo o religioso, y lo hacen en el marco de la diversidad, dándose a conocer las opiniones de mujeres y hombres mayores, adolescentes, juventudes y niños, cada uno con sus visiones y perspectivas de vida.

En esta medida, cada sujeto social que habita en este territorio socializa sus pensamientos y acciones, pero estas son negociadas dentro de un colectivo, consiguiendo entender que hay aspectos que pueden servir a la construcción identitaria de un territorio, habrá otras que no. Es por ello que, de acuerdo con (Granja, 2015)

La interculturalidad favorece este encuentro, permite alcanzar procesos de identificación y diferenciación individuales, grupales y sociales. Y en este transcurso, la educación juega un papel importante al permite el contacto con otras personas, similares y diferentes a la vez. Así se puede concebir el prefijo *inter*, puesto que se trata de un espacio intermedio que no es de uno ni del otro, sino que es común a los dos y en cual es posible arribar a un encuentro o no hacerlo. Es un espacio que puede requerir de traducción, pero no de interpretación, necesita de negociación, pero no de imposición, puesto que si se interpreta o impone se pierde la característica de ser “entre”; que requiere equidad y horizontalidad en la relación.

Los distintos tipos de relacionamientos sociales y culturales deben ser acompañados con procesos educativos que permitan:

favorecer este encuentro y el aprendizaje de las estrategias relacionales básicas, para que cada persona pueda mantener su identidad y, a la vez, lograr una negociación productiva que enriquezca su ser y el de los otros, con la finalidad de alcanzar un desarrollo personal y social adecuado. (p. 99)

Cabe mencionar además, la interacción social permite según Salazar (2007) crear una identidad colectiva, lo cual implica que los miembros de un grupo definan y proporcionen vocabularios, marcas o rasgos distintivos que impriman un sentido de pertenencia, para que los participantes y simpatizantes construyan sus identidades individuales de tal forma que se unan entre sí en un contexto más amplio, como el ofrecido por las experiencias colectivas. Esto lleva a concebir las identidades colectivas como interactivas, producto de los procesos relacionales de intercambio y negociación de individuos o grupos, en el esfuerzo mancomunado por trazar caminos que orienten la acción colectiva de sus miembros.

Dichos referentes promueven la unidad y el sentido de pertenencia de sus asociados. Sobre este aspecto Melucci (1999), quien es uno de los más interesados en esta problemática, entiende de la identidad colectiva como una definición compartida de la realidad grupal y su posibilidad de cambio. [...] así, a través de la vivencia compartida de los mismos problemas y anhelos, también se va construyendo un nosotros, es decir, una identidad diferenciada de otras.

Igualmente debe mencionarse otro elemento referido a la construcción social de la identidad colectiva, como es la definición de un oponente, de un adversario o uno de ellos: personas o autoridades, élites o grupos a quienes se atribuye la responsabilidad de situaciones adversas o injustas, lo cual acarrea la definición de posturas políticas que propicien la movilización por parte de los ciudadanos.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante luchar por la defensa del territorio y reivindicar procesos que permitan generar reflexión, forjando acciones comprometidas con los cambios en los procesos sociales, políticos y económicos en las comunidades, donde la concepción de territorio pueda representar gran relevancia en las futuras generaciones. Aquí se menciona la importancia de involucrar los niños, las niñas y jóvenes en procesos de reconocimiento y auto reconocimiento de su territorio. Ya que en la actualidad podemos observar que esta categoría no se constituye como homogénea, lo que implica distintas formas en su representación, identificación, agrupamiento y reconocimiento identitario.

Conviene subrayar, que las relaciones interpersonales en el marco más amplio como lo representa la interculturalidad, se define la construcción identitaria de sus habitantes a partir de los intercambios que puedan darse, logrando fortalecer y enriquecer sus experiencias y formas de vida. La interculturalidad puede interpretarse:

Como un puente entre seres diversos que están dispuestos a encontrarse y, en ese encuentro están abiertos a las posibilidades de aprender y enseñar al otro. Se trata de un movimiento perenne en el que las fronteras se vuelven lo suficientemente tenues que permiten alcanzar al otro. (Granja, 2015, p. 100)

La diversidad social, cultural y étnica debe ser abordada desde una perspectiva educativa intercultural, puesto que “es una alternativa válida para el pleno desarrollo del ser humano, en el aprecio y respeto recíproco entre culturas y estilos de vida” Sáez (2006, citado por Granja, 2015, p. 101). Por tanto, la construcción de conocimientos de manera recíproca puede hacerse en procesos educativos, de tal manera se considere lo diferente no como un sinónimo de desigualdad, sino un potencial dentro desarrollo integral de la humanidad.

De este modo, el crecimiento cognitivo, en valores y experiencias depende de esa interrelación que se despliega entre sujetos históricos que llevan consigo un cúmulo de saberes que pueden compartirse de manera oportuna apostando al bienestar colectivo. En esta medida, realizar un proceso de investigación con enfoques educativos interculturales, admite reconocer otras formas de pensar, actuar y cohabitar en una sociedad diversa.

Con base a lo anterior, en la escuela Rural Mixta de Sabanetas, se hacen permanentemente procesos de acercamiento entre los contenidos curriculares con aquellos saberes sobre la historia local, entre los cuales se articula la cultura, la historicidad, territorio y la gastronomía como elemento constitutivo de las identidades entretejidas con las diferencias sociales y étnicas. En tal sentido, los eventos agenciados por docentes, padres de familias y estudiantes hacen de la educación un escenario de encuentro en condiciones de igualdad, en el cual se establecen relaciones interpersonales amenas recuperando esos espacios de conversa y recordación de esos hechos históricos, que de cierta manera los ha unido en un solo territorio campesino. La siguiente

Figura, hace alusión a los ejercicios pedagógicos de reivindicación cultural de la comunidad de Sabanetas, los cuales son importantes señalarlos dentro del documento con la finalidad de mostrar que los tejidos sociales permiten erigir otras formas de hacer comunidad, partiendo de la diferencia que existe en cada sujeto que se asienta en la zona.

Figura 19

Encuentro lúdico cultural en el Centro Educativo El Ramal.



Fuente: Archivo personal

4.2 La cartografía social, una propuesta de diálogo intergeneracional sobre el territorio nuevas visiones del territorio.

La cartografía social según Sabina, Iulia, & Eduardo (2006) se propone como nuevo instrumento para la construcción de conocimiento desde la participación y el compromiso social, posibilitando una mirada inédita que hace visible lo invisible y nos posibilita la transformación de nuestro territorio. De este modo, esta experiencia se desarrolló con padres de familia abuelos, líderes y estudiantes del grado cuarto de básica primaria en la escuela mixta de Sabanetas, su

propósito fue encaminada a reconocer nuestro contexto territorial y lograr identificar los escenarios de socialización, las problemáticas vividas, los lugares más representativos en la historia territorial, de tal modo, permitió el acercamiento a cada uno de los aconteceres enmarcados en la cotidianeidad.

En este sentido, se empezó el ejercicio de mapeo con los estudiantes, en el cual se evidenció la iniciativa y entusiasmo de los niños y niñas, plasmaron en sus mapas los lugares que habitualmente recorrían, tales como: la escuela, la cancha, la carretera y algunas viviendas (ver Figura 19). Es importante señalar, que entre los estudiantes de este grupo en mención hay uno que proviene del Departamento de Putumayo, creció en Sabanetas y su familia es proveniente del Municipio de Argelia del Departamento de Cauca.

Se menciona este dato con el fin de resaltar una de las características que se pudo observar durante el ejercicio cartográfico. En este proceso, tanto estudiantes como adultos nunca delimitaron su territorio con una línea imaginaria. Sin embargo, el estudiante anteriormente mencionado realizó esta actividad mediante un croquis que especificaba claramente esos límites, este gráfico llamó la atención porque en él se puede evidenciar una de las concepciones de territorio por parte de los niños y niñas.

Con lo anterior, se percibe que la cartografía es un elemento clave que permite revitalizar la historia, los sucesos y reconoce sobre todo a los distintos actores sociales que hacen parte de un territorio histórico. Por tanto,

La cartografía se plantea como medio para recuperar la palabra y la acción, visualizar y localizar conflictos, conocer recursos, denunciar situaciones injustas, proponer cambios y mejoras o introducirnos participativamente, a través de trabajo en red, en la creación de líneas de fuga. Deleuze y Guatari (1980, como se citó en Sabina, Iulia, & Eduardo, p. 3)

En este orden de ideas, en cada una de las cartografías diseñados por los mismos, se identificaron elementos importantes que permiten interpretar una historia territorial, unas condiciones sociales y prácticas de producción agropecuaria. Posterior a esta actividad pedagógica, fue posible hacer una serie de recorridos o salidas pedagógicas por el territorio con los estudiantes, para visualizar en el paisaje lugares significativos y observar puntos de encuentros y desencuentros con cada uno de los dibujos plasmados inicialmente.

Figura 20

Realización de cartografía social



Nota. Actividad cartográfica con los estudiantes. Fuente: Archivo personal

Del mismo modo, estas actividades cartográficas son acciones motivadoras que permiten transversalizar otras áreas del conocimiento donde los estudiantes a través de sus escritos y experiencias en cada una de las salidas pedagógicas expresan la percepción que tienen del territorio.

A continuación, son algunos aportes narrativos de los y las estudiantes del grado cuarto, frente a la representación de la vereda y sus dinámicas. Esta actividad se hizo como una estrategia

pedagógica que acerca la realidad con el imaginario que se construye en la cotidianidad sobre el espacio de sociabilidad como lo es el territorio.

...Y nuestros niños y niñas cuentan su percepción de la Vereda Sabanetas

Hablar de mi vereda

Mi abuelo cuenta que los primeros que han llegado a esta tierra han sido los bisabuelos de mi abuelo. Ellos fueron los primeros que llegaron a trabajar estas tierras, empezaron sembrando, el maíz, papa, olluco, oca, sisa, arracacha, frijol cache, sidra y los linderos se partían con zanjones. Los hombres se vestían con pantalones largos y las mujeres usaban vestidos largos. Las comidas pal desayuno tomaban café con arepas o envueltos, el almuerzo era a las nueve, el entredía era la una y comía a las cinco. Se comía de lo mismo que se cultivaba.

La primera escuela la hicieron de paja. Antes de llegar Cartón Colombia, estas tierras eran potreros y las fiestas que se celebraban en mayo y el San Pedro en junio y el nacimiento del niño Dios en diciembre, estas fiestas se celebraban en las casas y bailaban al sol de las guitarras y tambores, maracas, charrascas y flautas. Bailaban descalzos, porque en ese tiempo la gente no usaba zapatos ni para trabajar y las tierras no necesitaban abonos orgánicos.

Cartografía social de Laura Orozco

Figura 21

Cartografía social elaborada por estudiante Laura Orozco



Fuente: Archivo personal.

Nuestra vereda es pequeña, poblada por más de cien familias, los cuales habitamos en casas construidas de bareque y tablas y unas pocas en ladrillo, con techos de Eternit y zinc. Contamos con servicios de acueducto veredal, energía y vías de acceso. Los lugares más importantes son: la escuela, el salón comunal, también contamos con hermosos paisajes como la flora y fauna y ríos. Sus tierras son planas y su gente es amable y trabajadora.

Cartografía social de Karol Fernández

Figura 22

Dibujo de Karol Fernández, estudiante de grado cuarto.



Fuente: Archivo personal

Mi territorio es de clima medio, sus tierras son plantas y también laderas, son habitadas por más de 90 familias, quienes se dedican al trabajo de la agricultura en cultivos como el café, fíque, plátano, entre otros. Los sitios que para nosotros son más importantes son: la escuela, el salón comunal, y el restaurante escolar.

Cartografía social de Sebastián Velasco

Figura 23

Dibujo de Sebastián Velasco, estudiante del grado cuarto



Fuente: Archivo personal

Mi vereda es grande, es muy importante para las familias, y yo porque aquí nos educamos y nuestros padres trabajan aquí, en nuestra vereda, y habitan más de ciento veinte familias. Los lugares que son más importantes son: la escuela, el restaurante escolar, el cementerio y la caseta comunal. Y de clima medio, así es mi vereda. Estamos dentro del parque Nacional Munchique y está cerca al cerro de Santa Ana. Tenemos centros deportivos como son: la cancha y el polideportivo, y tenemos los ríos como son: Minayaco, río mejengue, aunque no es agua potable,

Cartografía social de Edwin Mesa

Figura 25

Dibujo de Edwin Mesa, estudiante del grado cuarto



Fuente: Archivo personal

Cuentan nuestros abuelos que cuando llegaron a esta vereda nadie habitaba en ella, solo eran sabanas, ellos se quedaron a vivir aquí y decidieron ponerle el nombre de SABANETAS. Sus costumbres eran realizar una fiesta de la Virgen en mayo y el San Pedro en junio. Los hombres usaban pantalón largo y las mujeres usaban vestido. De lo que antes se alimentaban era de: sopa de maíz, sancocho, frijol cache y sidra.

Ademas de las cartografias realizadas fueron mediadas por el diálogo, el recuerdo, la memoria y la conversacion, fue posible plasmar algunas coplas que aun se reproducen dentro de la vereda especialmente en los abuelos de la comunidad, pero que en la actualidad estan siendo apropiadas

por los niños, niñas y jóvenes , desde el espacio educativo estas cobran gran relevancia en el proceso lecto escritor y apropiación por el territorio sabaneteño, entre ellas se mencionan:

Coplas 1	Coplas 2	Coplas 3
<p>Subiendo una loma arriba, Se quebró la zanja un viejo, Y él mismo se la puso Porque no era tan pendejo.</p>	<p>Esto dijo el armadillo Sentado: En la cumbre, sino me dan de comer, me como la cocinera.</p>	<p>Las mujeres de hoy en día son como el café molido, no saben lavar un plato y ¡mamita, quiero marido!</p>
<p>Me gusta comer arroz, Pero con arta manteca. Me gusta tener amores, Pero que nadie lo sepa.</p>	<p>Por aquí me voy metiendo Como raíz de caña brava, La mujer es la que pierde al hombre, no pierde nada.</p>	<p>Los hombres de hoy en día son como el maíz amarillo, andan de fiesta en fiesta, sin cinco en el bolcillo.</p>
<p>Qué bonito cafetal Llenito de café, Que lindos ojos tienes, Pero ajenos para qué.</p>	<p>Debajo de los palos podridos, No faltan los alacranes, donde hay muchas bonitas, no faltan los araganes.</p>	<p>Esto dijo el armadillo subiendo por un vejucó: tengo las patas peladas de tanto bailar bambuco.</p>
<p>En el fondo del mar Se me cayó un alfiler, Solo el día que lo encuentre Te dejaré de querer.</p>	<p>Me subí por un naranjo, Me baje por un limon, No te pude dar un beso Porque hay mucho miron.</p>	<p>Las uvas nacieron verdes, el tiempo las maduró, mi corazón nació libre y el tuyo lo conquistó</p>
<p>Del naranjo al limón, ¿cuál será el más espinoso? De tu corazón al mío, ¿Cuál será el más mentiroso?</p>	<p>Quien fuera como el patico, chiquitico y nadador, se tira por la corriente y va a salir al ecuador.</p>	<p>Manecita rosadita, muy experta yo te haré, para que tengas buena letra, y no manches el papel.</p>
	<p>Del cielo cayó un pañuelo,</p>	

<p>Me gusta la rosa blanca, La rosa de Alejandría. Me gusta tener amores, Pero nunca en compañía.</p> <p>Cuando te vi venir al cielo, Pedí paciencia, Cosa que no pedo ver visita Visita sin diligencia.</p> <p>A las puertas de mi casa, Llegaron cuatro galones, Y por la vendita de Dios Todos cuatro son araganes.</p>	<p>Pintado de mil colores, Y en las puntas venian diciendo: ¡Qué vivan los profesores!</p> <p>A la guayaba madura Se le quita la pepita, Y a las mujeres bonitas Se le besa la boquita.</p> <p>Esto dijo el armadillo, Sembrando sus arracachas: agua caliente para las viejas y besos para las muchachas.</p>	<p>Ayer pasé por tu casa, te miré moliendo arepa, la risa que me mataba de verte menear las tetas.</p> <p>Ayer pasé por tu casa, me tiraste un limón. El limón cayó al suelo y él jugó en mi corazón.</p> <p>A la guayaba madura se le quitan las pepitas, a las muchachas bonitas se les besa en la boquita.</p> <p>Del cielo cayó un pañuelo Escrito de mil colores Y en las punticas decía: que vivan los profesores.</p>
--	--	--

De este modo, las anteriores actividades posibilitaron que los niños y niñas a través de cada uno de sus dibujos y textos elaborados pudieran evidenciar la percepción que ellos tienen con respecto a su territorio, donde se puede identificar el valor y el significado de los distintos aspectos del paisaje. En los ejercicios cartográficos se evidencia la importancia del relieve, los ríos, las viviendas, los cultivos y la carretera. Las distintas representaciones gráficas son un medio que posibilitan expresar, descubrir y representar la realidad que le rodea. En este caso la forma en cómo observan y perciben el territorio que no es de una manera homogénea y un ejemplo claro de diversidad.

Por otro lado, en sus producciones escritas reflejan la importancia que le van dando a su territorio mediante una breve descripción de los aspectos más relevantes del contexto tales como:

la población, el origen del nombre de la vereda, la gastronomía, la economía, la escuela y los distintos lugares de la vereda.

Después de haber realizado estas salidas pedagógicas, fue posible reflexionar sobre el valor por el territorio, resignificar su identidad Sabaneteña a fin de superar los distintos sistemas de opresión, dominación o discriminación que se posicionaron en el marco del bipartidismo, durante los conflictos armados por parte de grupos legales e ilegales y posicionamiento de la multinacional Cartón Colombia.

Con la reconstrucción histórica y cultural de la Vereda Sabanetas fue posible generar un análisis de resistencias frente a los procesos que el campesinado ha tenido que sufrir para su pervivencia, como también aquellas experiencias positivas de integración, celebración y regocijo comunitario.

Con respecto a este ejercicio, se tomó la iniciativa de involucrar a padres de familia, estudiantes y abuelos de la comunidad. Como estrategia que facilitó conocer, registrar, compartir, e interpretar su realidad. Mediante la construcción del mapa de la vereda, se pudo identificar vivencias, acontecimientos desde sus actores sobre la dinámica comunitaria, tales como:

- ❖ **Recuerdos de conflictos armados:** los lugares donde estas organizaciones al margen de la ley permanecían, sitios donde murieron algunos integrantes de este grupo armado y las mingas de las cuales participaron durante su liderazgo. También se menciona que la guerra ha borrado muchos recuerdos, que seguramente hoy en día podría plasmarse en la construcción del mapa. Entre estos son: caminos, líderes que murieron con memorias importantes para la recopilación histórica de la vereda.
- ❖ **Deterioro ecológico-ambiental:** Al plasmar en el mapa las fuentes hídricas más importantes, se expresaba el debilitamiento de algunas quebradas. Aquí se menciona una

de las expresiones que manifestó el mayor Virgilio Montenegro: “por aquí pasaba una agüita, pero esa ahora ya se perdió” (V, Montenegro, comunicación personal, 2019).

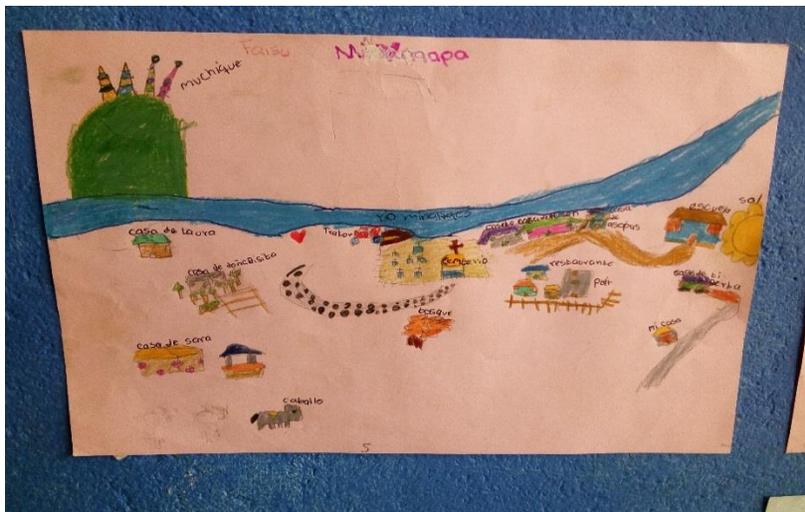
Añade una madre de familia quien expone: “le pasó lo mismo a la quebrada que estaba en la parte baja de la escuela, donde nos tocaba que ir a traer agua para el restaurante de la escuela y para la profesora”. (madre de familia, comunicación personal. 2019)

- ❖ **Actividades económicas:** se mencionó claramente los diferentes cultivos que se ejecutaban específicamente para el consumo familiar, a su vez, el intercambio de productos que se realizaba entre familias. Por otra parte, expresaban que en ocasiones se desplazaban a la cabecera municipal exclusivamente para contraer matrimonio, para hacer diligencias, para comprar la sal o productos que no producía la zona. De lo contrario no era necesario hacer este viaje tan largo.
- ❖ **Caracterizaciones culturales:** Para la comunidad de Sabanetas, es de gran importancia los valores culturales tales como: las creencias: representadas por curanderos y parteras; la religión: expresada mediante las visitas de misiones católicas; las costumbres: mencionadas desde las celebraciones comunitarias, la forma de vestir en el pasado, las leyendas de las cuales han sido testigos cuando mencionan haber sido asustados por el duende, llevados por la viuda y haber escuchado al Guando. Asimismo, se expresa como la cultura, la educación, los modales o respeto que los niños debían tener con las personas adultas. Del mismo modo, se menciona la época de enamoramiento o fiestas que se realizaban, los jóvenes para acceder a visitar a su novia o para bailar con ellas, debían pedir permiso anticipadamente a sus padres.

❖ **Avances de infraestructura y servicios**

Figura 26

Dibujo de infraestructura del colegio



Fuente: Archivo personal

La infraestructura recuerda la importancia del trabajo comunitario: Con respecto a este punto, aparece el recuerdo de cada una de las transformaciones que ha tenido la escuela, especialmente el esfuerzo que las personas debieron hacer para transportar todos estos materiales a espalda y hombro desde la Vereda de Uribe, lugar que queda a dos horas de camino. Además, se recuerda las diversas actividades que la comunidad ha tenido que llevar a cabo para la consecución de recursos económicos y así poder construir la caseta comunal, parte de la infraestructura escolar y la cancha de fútbol.

❖ **Comparaciones del pasado y el presente:** En relación con el pasado es muy recordado por la forma como eran educados los niños desde la escuela y el hogar. Especialmente porque eran autoridades que intimidaban y obligaban a los niños y niñas a aprender y obedecer. Los mayores y padres de familia consideran que esta estrategia de enseñanza era muy buena porque había respeto y la juventud era más trabajadora.

Por otra parte, los padres de familia y abuelos, al plasmar estos registros cartográficos, analizaron críticamente todas las experiencias que la comunidad ha tolerado para su pervivencia. En la producción colectiva de conocimiento, se observó que cada persona tiene conocimientos valiosos, independientemente de su edad o su sexo; la información que cada persona aportó, generó un conocimiento y valor territorial especialmente en los niños y niñas quienes empiezan a forjar y construir el futuro de esta comunidad y en comunidad.

Finalmente, se estableció una conversación sobre la importancia del liderazgo y la unión comunitaria, dejando claro no dejar perder tradiciones y costumbres de la vereda, la defensa del territorio, el trabajo comunitario, la seguridad alimentaria y el proyecto educativo comunitario. En este espacio se provocó a los asistentes pensarse sobre el relacionamiento que hay entre sus habitantes.

Lo anterior se expuso teniendo en cuenta que, durante la actividad no se presentó la iniciativa de observar la llegada y salida de habitantes al territorio. Tampoco el impacto que este genera en su constitución. En tal sentido, se originó una fuerte crítica con respecto al liderazgo de la vereda a manos de personas que no son nativas de la misma. Sin embargo, este fue un escenario de discusión que permitió explicar cómo estas formas de relacionamiento obedecen al debate actual sobre lo que teóricamente denominamos “la interculturalidad”. Este concepto es nuevo para ellos, pero en la práctica la han vivido constantemente.

La interculturalidad en este territorio se ha erigido en equidad entre los comuneros de la vereda, ya que existen constantes diálogos y acuerdos en busca del bienestar comunitario. No obstante, es importante mencionar que la relación de la comunidad con otros actores sociales que han estado presentes tales como: la multinacional, los grupos armados al margen de la ley, las fuerzas militares y el Estado. Este relacionamiento ha sido inequitativo, de imposición, control y dominio. Donde

los grupos armados son percibidos como una amenaza para la población y la multinacional como un ente de explotación y acumulación de capital a costa de las riquezas de los recursos naturales que Sabanetas puede ofrecer.

Es preciso aclarar que, en las asambleas realizadas por la junta de acción comunal y establecimiento educativo para los Sabaneteños tradicionalmente no es fácil llegar a acuerdos comunitarios, ya que se generan diversas controversias, más aún, por sus distintas formas de pensar. No obstante, su gran particularidad es que a pesar de las diferencias se llegan a acuerdos donde toda la comunidad se involucra de manera colaborativa en la ejecución de las actividades. A este hecho, los habitantes relacionan la interculturalidad como la relación de distintas culturas en un mismo contexto, relación que debe basarse en el respeto y la tolerancia para el bienestar de la comunidad.

En cuanto lo anterior, se procedió a explicar a la comunidad educativa que, como seres interculturales la actitud, la forma de ser y de pensar de cada una de las personas obedece a la transformación social que ha sufrido y resistido durante décadas. Ahora bien, la cartografía social nos brindó la posibilidad de reactivar la memoria mediante la organización y producción de conocimiento colectivo. Este es un pretexto para reflexionar sobre la realidad vivida en el territorio, el relacionamiento como sujetos interculturales, donde se pretende comprender y ordenar participativamente cada uno de los momentos significativos de la comunidad. Al respecto Duarte & Trochez (2017) precisan que: “la Cartografía Social permite la interpretación del territorio y de las conflictividades o asociaciones que allí emergen. Lo anterior es vital para comprender las relaciones interétnicas e interculturales que se generan en la ruralidad colombiana” (p. 1)

Considerando lo anterior, es de gran importancia promover espacios de interacción comunitaria ejercicios de cartografía social en la comunidad de Sabanetas ya que con ella pudimos comprender que es útil resignificar prácticas propias de la comunidad y fomentar a las futuras generaciones los saberes históricos y geográficos del contexto. Del mismo modo, reconocer que en su entorno local también se han apropiado prácticas de otras culturas.

5- Conclusiones

Este proceso de investigación permitió hacer una serie de reflexiones en torno al papel de la educación escolarizada en los procesos de fortalecimiento identitario y en la reivindicación de la historia local, en un contexto donde ha sufrido desestructuración social causado por la presencia del conflicto armado y la desapropiación territorial causado por las plantaciones agenciados por la multinacional Smurfit kappa Cartón Colombia. Es preciso señalar, que en la reconstrucción histórica de la localidad se deja entrever el silenciamiento colectivo frente algunos sucesos que marcaron pauta en la construcción territorial, pero aquellas experiencias y saberes históricos que pudieron ser contados, permitieron conocer una población diversa culturalmente, ya que algunos pobladores son venideros de distintas zonas del Departamento del Cauca y fuera de él.

En consecuencia, la diversificación poblacional ha permitido erigir un territorio multicultural, en el cual en los espacios de socialización como en la escuela, en la asamblea general y en las distintas mingas se interconectan las opiniones y saberes que ayudan al desarrollo de la misma zona. Además de ello, es conveniente resaltar, que mancomunadamente se han planteado luchas y resistencias todo en defensa por su territorio, en tanto la presencia de la multinacional ha sido una amenaza para que los sabaneteños dejen de hacer historia en un territorio construida a pulso desde las diferenciaciones sociales.

De la misma manera, reconstruir la historia de la Vereda Sabanetas significa re-existir en un contexto que ha atravesado un sinnúmero de hechos problemáticos que han causado desestructuración y segregación social, pero se acentúa una actitud de resiliencia que ayuda a fortalecer los procesos identitarios que permanentemente se erigen desde la colectividad, en cada uno de los espacios de sociabilidad. Del mismo modo, la escuela es un escenario fuerte que legitima verdades pero que también las cuestiona, si bien, desde este escenario es posible trastocar

las acciones pedagógicas que alienten a escuchar otro tipo de discursos y voces que reivindican el ser campesino y sus territorialidades, además de ello orientar su modelo educativo al fortalecimiento cultural partiendo de su historicidad e identidades.

Hoy por hoy, la vereda se transforma a partir de los aportes de las nuevas y presentes generaciones, sin embargo, se requiere articular las epistemologías educativas con aquellos saberes que están presentes localmente, logrando que los conocimientos que transitan curricularmente sean significativos para los sujetos sociales que intervienen en la escuela, los estudiantes y de esta manera, afianzar su papel en el desarrollo social desde el ámbito comunitario y organizativo. Conocer la historia local permite en buena medida, conocernos como sujetos que se transforman y que son capaces de reconocerse en una sociedad modernizada y globalizada, sin la necesidad de debilitar lo que se ha logrado históricamente.

Hacer historia local desde el campo epistémico de la maestría de Estudios interculturales, tipifica una pauta orientadora para el aprendizaje de la historia en la escuela, donde los sujetos protagónicos sean los mismos estudiantes, la misma comunidad Sabaneteña, esto permitiría la interiorización de datos, hallazgos y logros que tiene su localidad, ésta erigida desde la diversidad sociocultural. La historia abordada educativamente, permite reconocer que una población se hace a pulso, en ella se identifican las necesidades sentidas por sus sujetos y se identifica las estrategias que se usan para alcanzar su organización y la consolidación de sus tejidos humanos.

En esta historia se reconoce además los aportes de las nuevas generaciones y son por ellas que se vivencia la transformación de las relaciones interpersonales, se promueven nuevos lenguajes y nuevos códigos de interacción cultural, aunque para los mayores tengan sentidos contradictorios. Es decir, los abuelos y la sociedad han configurado un concepto de juventud basado en que son personas dependientes, indisciplinadas y poco responsables. Este concepto algunas personas lo

tienen en cuenta porque en el pasado la juventud estaba regida bajo un dominio patriarcal y la pasividad matriarcal. Hoy en día los jóvenes son personas con distintos proyectos de vida inmersos en la modernidad, con nuevas transformaciones y temporalidades.

Por otro lado, desde la perspectiva intercultural es importante referir que tras varias generaciones la escuela ha empleado ciertos modelos y conceptos pedagógicos que han fragmentado la historia, las políticas, las memorias, convirtiéndose en un ente transmisor de datos que ha hecho de esta sociedad una sociedad homogenizante. Es por lo anterior que hoy en día la comunidad educativa asume la realidad socio cultural como una cotidianidad, lo que genera poca reflexión o análisis de los continuos cambios o procesos que las comunidades han tenido que vivir. En este sentido, la escuela ha dejado de ser un escenario de aprendizaje donde los procesos históricos, el entorno, las realidades del contexto no han sido tenidos en cuenta para el proceso de reflexión, de expresión oral y escrita en los estudiantes.

Es importante afirmar que, debido a estos fenómenos producidos por la escuela, la invisibilización de la enseñanza de las ciencias sociales frente a otras áreas del conocimiento han causado en la educación marginalización, desinterés, confusión e incompreensión en los niños y niñas a cerca de los procesos vividos en el pasado, puesto que esta labor esta mediada por un bagaje histórico descontextualizado, limitado, anecdótico, cronológico y memorístico, lo que causa dificultad y confusión en los conceptos de los diversos fenómenos sociales y modos de vida en el pasado.

La enseñanza de la historia es pertinente en la medida en que genera un aprendizaje significativo donde el análisis, la comprensión y la identificación de aspectos del pasado posibilitan formular preguntas o hipótesis de la realidad o vida cotidiana de su localidad. Del mismo modo, la

experiencia de investigar en el contexto produce un gran impacto en la vida de los estudiantes especialmente en el liderazgo comunitario y buen desempeño en el proceso académico.

Bibliografía

- Albán, A. (2007). *Tiempos de zango y de guampín: transformaciones gastronómicas, territorialidad y re-existencia socio-cultural en comunidades Afro-descendientes de los valles interandinos del Patía (sur de Colombia) y Chota (norte del Ecuador), siglo XX*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. Recuperado el 15 de junio de 2021, de <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/468>
- Albán, A. (2012). La educación Intercultural ante el desplazamiento forzado: ¿posibilidad o quimera? *Contextos*, 55-66.
- Bedoya, R. R. (2000). *El desplazamiento forzado y la pacificación del país*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín.
- Beltrán, J. P. (2006). Ruralidad y conflicto en Colombia: retos y desafíos para reorientar el escenario rural. *Unidistrital. Vol III. Número 1*, 14-22.
- Boletín Movimiento Mundial para los Bosques Tropicales. (1999). *Plantaciones forestales: Impactos y luchas*. Montevideo: Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales. Recuperado el febrero de 2021, de https://wrm.org.uy/es/files/2013/04/Plantaciones_forestales_Impactos_y_luchas.pdf
- Calderon, J. C., & Cardona, D. L. (2013). Orlando Fals Borda y la Investigación Acción Participativa: Aportes en el procesos de formación para la transformación. *Centro Cultural de la cooperación Floreal Gorini*, 1-7.
- Camacho, M. P., Barrero, L. A., & Bravo, Z. B. (2014). Escuela y desplazamiento: una mirada crítica a las prácticas pedagógicas. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 8(1), 27-39. Recuperado el 31 de agosto de 2021, de <file:///C:/Users/equipo/Downloads/Dialnet-EscuelaYDesplazamiento-5295906.pdf>
- Cardona, C. A., Velandia, D. M., Giraldo, J. E., & Hernández, Y. C. (2012). *Conflicto y formas expresivas de la violencia en contextos situados: aproximación a cuatro territorios de Antioquia: informa de derechos humanos 2012*. Medellín: IPC Instituto Popular de Capacitación.

- Castro, F. (2004). *Historia oral: Historias de Vida e historias barriales*. Bogotá D.C: Aspectos Siglo XXI.
- Chaparro, E. P., & Cuervo, A. A. (2018). *Estudio de Caso Programa Generación de Ingresos y desarrollo de base . Fundación Smurfit Kappa Colombia*. Bogotá: Universidad externado de Colombia.
- Colombia, S. K. (2018). *Informe Anual 2018*. Yumbo, Valle del Cauca: Fundación Smurfit Kappa Colombia .
- Corredor, C. (2017). *Desarrollo Rural territorial, economía campesina y caminos solidarios*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Díaz, W. D., & Rueda, A. I. (2015). Interculturalidad y Desplazamiento: Ubicación en las Ciudades Capitales. *Sophia, Colección de Filosofía*(18), 165-186. doi:DOI: 10.17163/soph.n18.2015.09
- Duarte, C., & Trochez, F. B. (2017). *La Cartografía Social: herramienta de análisis a las conflictividades territoriales desde los saberes locales y colectivos*. Ret étnica.
- Fernández, S. (2007). *Más allá del territorio: la historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Rosario- Argentina: Prohistoria ediciones.
- Freire, P. (2005). *Educación y Mudanza*. Oaxaca de Juárez, México.: La Mano.
- García, R. Y. (2017). Los saberes populares sobre las tecnologías comunitarias de pesca. Estudio de caso en la comunidad castillo de Jagua. *Ripara Vol 3*, 126-150. Obtenido de https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/19313/5-Garcia_Duenas_Saberes_Populares.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Gómez, J. D. (enero-junio de 2013). Memoria histórica desde las víctimas del conflicto armado. *Investigación K*(1), 11-23. Recuperado el 31 de agosto de 2021, de file:///C:/Users/equipo/Downloads/Dialnet-MemoriaHistoricaDesdeLasVictimasDelConflictoArmado-5632067.pdf

- GPS. (2019). *Mapas America.dices*. Obtenido de <https://mapasamerica.dices.net/colombia/mapa.php?nombre=Sabetas&id=26111>
- Granja, D. O. (2015). La Educación Intercultural: El Desafío de la Unidad en la Diversidad. *Sophia, Colección de Filosofía de la*, 91-110.
- Hechavarría, R. J. (2012). El desarrollo de la identidad cultural mediante el estudio del patrimonio histórico y su vínculo con la historia local . *Revista Electrónica EduSol, ISSN: 1729-9091.*, 77-87.
- Hernández, L. L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las Ciencias Sociales. *Agricultura, Sociedad Y Desarrollo*, 207-220.
- Informe Impactos de las plantaciones forestales en los municipios de Timbio , Cajibío y Sotará. (2018). *Informe Impactos de las plantaciones forestales en los municipios de Timbio, Cajibío y Sotará*. Comité por la Defensa del Agua, la Vida y el Territorio, Cauca.
- Krentzer, G. A. (2005). Los puentes del olvido, la complicidad y el silencio: cultura, violencia y conflicto en Colombia. *Novum N 30*, 63-76.
- Lopo, M. (2010). Memoria, historia y silencio en la construcción de territorios emblemáticos. aportes para la interpretación de las voces (y silencios) en la producción de la legitimidad y la identidad locales. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 1-10.
- Los caminos de la memoria histórica. (2018). Recuperado el 31 de agosto de 2021, de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/un-viaje-por-la-memoria-historica/pdf/los-caminos-de-la-memoria-historica.pdf>
- Maldonado, A. M., & Oliva, A. V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia vol.17 no.53*, 1-10.
- Marilicán, M. A., Vargas, E. M., & Guerra, F. B. (junio de 2018). Estudio reflexivo para abordar la historia local en Chile desde la versión anglosajona. *Historelo. Revista de historia regional y local.*, 10(19), 201-237. doi:doi: <http://dx.doi.org/10.15446/historelo>
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y Democracia*. . México: Colegio de México.

- Mena, C. A. (2017). Resistencia social ante las plantaciones forestales comerciales en el Sur Occidente Colombiano: El caso de Calima, El Darién 1982-1997. En A. P. Cabrera, & J. E. (Compiladores), *Conflictos ambientales en ecosistemas estratégicos. América Latina y El Caribe, Siglos XIX-XXI* (pág. 316). Cali: Colección libros de investigación.
- Muñárriz, I. á. (enero-abril de 2011). La Categoría De Paisaje Cultural. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 6(1), 57-80. Recuperado el febrero de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/623/62321332004.pdf>
- Ortiz, L. V. (1998). Identidad cultural y territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos . *Región y Sociedad*, 105-130.
- Rodríguez, M. A. (2012). *El Pueblo cuenta su historia. Manual para la autoconstrucción de la Historia Local*. Caracas, Venezuela: Coleccion Difusión.
- Sabina, H., Iulia, M., & Eduardo, S. (2006). *El poder de la cartografía del territorio en las prácticas contrahegemónicas*.
- Salazar, R. D. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *universitas humanística no.64* , 41-66.
- Salinas, S. C., & Núñez, J. M. (2013). Las interculturalidad-es, identidad-es y el diálogo de saberes. *Reencuentro, núm. 66*, 10-23.
- Sarlo, B. (2006). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. México: siglo Veintiuno. Ediciones Argentina.
- Semana. (16 de 11 de 2002). *Reseña histórica de La Guerra de los Mil Días. 1899-1902*. Obtenido de <https://www.semana.com/opinion/articulo/resena-historica-la-guerra-mil-dias-1899-1902/55045-3>
- Semana. (s.f.). *SMURFIT KAPPA COLOMBIA - Corazón verde*. Obtenido de <https://especiales.semana.com/empresas-que-mas-aportan/2017-2018/carton-de-colombia.html>

- Tetamanti, J. m., & Rocha, E. (2016). Cartografía social aplicada a la intervención social en barrio. *Revista Geográfica de América Central*, 97-128.
- Trujillo, D. H. (2018). Voces y paisajes del miedo: una mirada afectiva a la guerra de los mil días. (1899-1902). *Maguaré. Vol 32. No 2*, 83-117.
- Tulande, C. P. (2017). *Evidencias Evaluacion De Desempeño* . El Tambo Cauca: Centro Educativo El Ramal. Sede Sabanetas .
- Urmeneta, A. D., & Legerén, V. H. (2017). Escucha, silencio, y discursividad en investigación social cualitativa... no extractiva. *Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales/Volume 3*, 360-370.
- Velazco, E. H., & Andrade, A. M. (2012). El concepto de territorio: Una totalidad o una idea a partir de lo multicultural. *Memoria académica*, 1-9. Recuperado el 23 de junio de 2021, de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2639/ev.2639.pdf
- Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *ponencia presentada en el Seminario "Interculturalidad y Educación*, 1-18.
- Zurlo, M. (2014). Historia regional, historia local y paisajes culturales: categorías de análisis para reconstruir la relación región, memoria e identidad en un espacio vivido. *xv encuentro de profesores en geografía del nordeste – unne*, 1-12. Recuperado el FEBRERO de 2021, de https://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo26/archivos/congreso%20geografia/Exposiciones/Exposiciones%20Eje%202/Zurlo_EJE2.pdf

Relatos

- Ana Julia Alegría (Comunicación personal. 2019) partera de la Vereda Sabanetas, Municipio de El Tambo Cauca.
- Arnulfo Alegría (Comunicación personal. 2019), líder comunitario, Municipio de El Tambo Cauca
- Justiniano Orozco (Comunicación personal. 2019), mayor y líder comunitario, Municipio de El Tambo Cauca
- Pedro José Montenegro (Comunicación personal. 2019), mayor y líder comunitario, Municipio de El Tambo Cauca
- Virgilio Montenegro (Comunicación personal. 2019), mayor y líder comunitario, Municipio de El Tambo Cauca
- Wilson Meza, (Comunicación personal. 2019), comunero de la Vereda Sabanetas, Municipio de El Tambo Cauca

6- Anexos

Anexo 1. Preguntas orientadoras desarrolladas con algunos comuneros

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuántos años tiene?
3. ¿Cuántos hijos tiene?
4. ¿De dónde es su procedencia?
5. ¿Hace cuánto habita en la vereda?
6. ¿Usted se considera parte de la vereda de forma activa?
7. ¿Cómo participa?
8. ¿Qué costumbres se han transformado en la vereda?

9. ¿Cómo recuerda Sabanetas cuando llegó?
10. ¿Ustedes trajeron otros cultivos para mejorar la calidad de vida de la comunidad?
11. ¿Usted conoce algo de la vereda sabanetas, es decir sabe por qué se llama sabanetas?
12. ¿Usted ha presentado algún acto de violencia?
13. En el tema gastronómico, ¿qué es lo típico en nuestra vereda?
14. Cuando usted tuvo relación con su esposa, ¿cómo fue la convivencia en cuanto a las comidas?
15. ¿Usted se acostumbró con la comida de sabanetas o del bordo, o hubo una combinación de las dos?
16. ¿La mayoría de las personas de sabanetas tienen las mismas costumbres de su esposa?
17. ¿Qué comida típica hay en sabanetas?
18. ¿qué tipo de música es típica en la zona?
19. ¿Cuándo no había energía como hacían para escuchar música?
20. ¿Cómo es la relación con los habitantes de la vereda?
21. ¿Qué sabe de la junta de acción comunal?
22. ¿Usted ha hecho parte de la Junta de acción comunal?
23. ¿Cómo llegó a ese grupo?
24. ¿Cuáles son las creencias religiosas que usted tiene y por qué las considera importantes?
25. ¿La religión hace que la comunidad se une?
26. Por qué cree que sabanetas es 100 % es católico?
27. ¿Cómo considera usted que la gente resuelve los problemas acá en la vereda?
28. ¿Antes cómo era?
29. ¿Cuál es la ventaja y la desventaja de los grupos armados?

30. ¿Cómo ve los jóvenes de la vereda?
31. ¿Las juventudes se involucran en las juntas de acción comunal o las organizaciones?
32. ¿Considera que la juventud desconoce la historia de la vereda?
33. ¿Por qué los padres han silenciado ese pasado?
34. ¿Cuál es la actividad económica de la vereda?
35. ¿Cartón Colombia es influyente en la vereda positivo o negativamente?
36. ¿Por qué no permitieron sembrar eucalipto y pino en la Vereda?
37. ¿Sabanetas está afectado por la siembra de pino y eucalipto?
38. ¿Cartón Colombia dice que la carretera es un beneficio para la vereda?
39. ¿Qué acciones hace la comunidad en forma colectiva en el plano comunitario?
40. ¿Qué costumbre se ha perdido en la vereda de tipo social, cultural, religiosa?
41. ¿Han aparecido nuevas costumbres?
42. ¿Hace cuánto tiempo que implementaron la celebración de los cumpleaños?
43. ¿Cuáles eran las fechas especiales cuando usted llegó a la vereda?
44. ¿La administración municipal hace presencia en la vereda a través de algún proyecto?
45. ¿Cuáles son las razones que existen para que la gente se haya ido de la vereda?
46. ¿Han venido personas de otros lugares y se han quedado en la vereda?
47. ¿El territorio de sabanetas se compone de diferentes poblaciones del Cauca y de otros departamentos?
48. ¿Por qué la gente se amaña acá en sabanetas?
49. ¿Ha pensado irse de la Vereda?
50. ¿Es tranquila la Vereda a pesar de sus hechos violentos?

Anexo 2. Entrevista: pedro José Montenegro Idrobo

- 1- ¿Por qué salió a otros lugares?
- 2- ¿Porque se llamaba sabanetas?
- 3- ¿Usted ha escuchado la guerra de los mil días?
- 4- ¿Cuántas veredas había alrededor de sabanetas?
- 5- ¿qué festividades han celebrado acá?
- 6- ¿Dónde se han celebrado esas fiestas?
- 7- ¿Con respecto a la religión?
- 8- ¿En el tiempo como se conservar la religión?
- 9- ¿Ustedes tenían acceso a la biblia?
- 10- ¿Y los papás tampoco?
- 11- ¿La escuela que tiene que ver con la vereda sabanetas, que escenario ocupa?
- 12- ¿En qué año fue fundada?
- 13- ¿Cómo era la relación los mayores con los niños y juventudes?
- 14- ¿Cuál es su grado de escolaridad?
- 15- ¿En el ejército les enseñaban?
- 16- ¿Por qué lo sacaron de la escuela?
- 17- ¿Cuáles eran los acontecimientos importantes en la vereda?
- 18- ¿Que se robaban?
- 19- ¿Cómo funcionaba la defensa civil?
- 20- ¿Llegando ello se controló todo?
- 21- ¿Y esos grupos armados que realizaron en la parte comunitaria?
- 22- ¿Y las mingas que se mencionan?

- 23- ¿Qué fue lo que no gusto tanto de los grupos armados?
- 24- ¿Reclutaban jóvenes de la vereda?
- 25- ¿Porque dejo de funcionar ese grupo?
- 26- ¿El ejército se hacía en la escuela a disparar?
- 27- ¿Se afectó algún civil?
- 28- ¿la carretera significa un corredor para el narcotráfico?
- 29- ¿Después de los grupos todo quedo en paz?
- 30- ¿El medio ambiente se benefició con la llegada de la multinacional?
- 31- ¿Cartón Colombia pedía que vendieran las tierras, porque la vereda no vendió sus tierras?
- 32- ¿Cartón Colombia es uno de los factores que ha generado desplazamientos?
- 33- ¿Cómo les fue a las personas que se fueron de la vereda?
- 34- ¿En la época de la guerra armada hubo desplazamientos?
- 35- ¿Frente a las capturas que hizo el ejercito que opina de eso?
- 36- ¿Por qué los jóvenes no saben de la historia de la vereda?
- 37- ¿Es importante la historia?
- 38- ¿Cuándo llego la cabuya en la vereda?
- 39- ¿Lo que sacaban de la cabuya era para comercializar o para la casa?
- 40- ¿Antes de la cabuya de que vivía la gente?
- 41- ¿Cómo celebraban las fiestas antes de la implementación de la energía?
- 42- ¿Siempre ha existido la junta de acción comunal?
- 43- ¿Por qué regresó a sabanetas?
- 44- ¿Así como salen personas de sabanetas han entrado? Y ¿de qué lugares?